

**LA HEGEMONIA DETRÁS DE LOS MEDIOS: LA PRENSA ESCRITA  
COMO FORMA CULTURAL DE SUMISION**

**(11-09-1973 a 31-12-1973)**

**Alumno: Neira Gasc, Hugo Eduardo**

**Profesora guía: NichollsLopeandia, Nancy**

**Estudios Culturales**

**Santiago, marzo 2014**

## Agradecimientos

En este momento fundamental en mi vida académica, quisiera agradecer a las personas que me han acompañado durante este largo viaje, lleno de alegrías y tristezas, pero que me han formado como persona.

En primer lugar quiero agradecer a mis padres, Eduardo y Ruth, que siempre creyeron en mí y me apoyaron en la búsqueda de mis sueños, incluso durante esas largas noches sin dormir, con un “reponedor” café o un “llenador” pancito. Y a mi hermana Elizabeth por sus palabras de aliento cada vez que me veía sin ánimos de continuar. A mi novia Carla, por su siempre grata compañía y por ser un pilar en cada momento complejo.

También quiero agradecer a mis profesores de la carrera de Licenciatura en Historia de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, por todo el saber otorgado, en especial a la profesora Nancy Nicholls, quien dirigió este trabajo y fomento mi búsqueda de conocimiento.

Finalmente agradezco a mis compañeros de generación, con los cuales sufrí tantas clases y malas notas y reí en tantos gratos momentos.

En memoria de Lucas Neira, periodista  
de los diarios El Mercurio y El Sur de  
Concepción y mi abuelo.

	<b>Índice</b>
<b>Introducción</b>	5
<b>Capítulo 1: Hegemonía y Estudios de prensa</b>	8
Hegemonía	8
La Forma de ver a la Prensa	9
<b>Capítulo 2: DC y UP, el camino al Golpe</b>	17
1964-1969: Reformas y Polarización	17
Las elecciones de 1970	20
El Gobierno de la Unidad Popular	21
Antecedentes militares	24
El Golpe a la normalidad y los hechos del 11	25
<b>Capítulo 3: Un nuevo discurso</b>	27
El día después y la justificación	28
Democracia y doctrina extranjera	33
El sacrificio nacional	36
Despolitización	39
Reserva Moral	40
El Anti marxismo unificador	41
<b>Capítulo 4: El Discurso en las noticias</b>	43
Escuela para guerrilleros, extremismo y armamento	44
El Plan Z	46
El Libro Blanco	48
La voz oficial	50
<b>Conclusión</b>	52
<b>Bibliografía</b>	55

## Introducción

El pasado año de 2013, se conmemoraron 40 años del Golpe militar que derroco el Gobierno de Salvador Allende. Las manifestaciones para evitar el olvido de las personas que murieron durante la dictadura fueron las más intensas en los últimos años. La reflexión alcanza a todos los chilenos, sin importar la tendencia política. Nadie estaba ajeno, en especial en la coyuntura de que ocurría en el primer mandato presidencial de tendencia centro-derechista desde el retorno a la democracia. Incluso el propio Presidente de la República asumió culpas y dijo que las personas que callaron frente a los abusos o que hicieron vista gorda, eran “cómplices pasivos” de los crímenes.

También, en los últimos años la ciudadanía ha alzado su voz para reclamar por una educación distinta, por una repartición más justa de las riquezas y por el cambio de una constitución que se gestó entre cuatro paredes durante un gobierno que no había llegado por la vía democrática. La sociedad se encuentra empoderada, y la política volvía a estar presente en las conversaciones cotidianas.

Este empoderamiento, esta toma de conciencia permite tener una ciudadanía crítica ante lo que se les presenta, está más atenta a la forma en que se les trasmite la información, en especial en una era digital, donde las redes sociales permiten que las noticias viajen rápido. Pero esto es reciente, durante muchos años la gente solo podía informarse por medio de la prensa escrita, de la radio y la televisión. En particular, la prensa escrita posee una trayectoria mayor, no solo por ser el más antiguo de los medios de comunicación masivos, sino porque tiene marcas con una gran tradición y un prestigio consolidado.

Durante la década de los setenta, la prensa escrita no solo era un medio de comunicación de noticias sobre hechos específicos, sino que era un instrumento más en la encarnizada lucha política entre izquierda y derecha, con diarios emitidos por partidos políticos y otros financiados por intereses extranjeros. Pero a pesar de ser parte de esta lucha, era rescatable la existencia de una gran pluralidad y cantidad de medios escritos, mostrando que, a pesar

de la gran carga ideológica presente en estos, existía también un juego democrático en la elección libre de con cuál de ellos se desearan informar. Pero con el fin de la democracia, la censura se hizo patente, y la información disponible era unilateralmente presentada. No solo acabo la democracia política, sino que también la democracia informativa.

El establecimiento de la Junta militar dispuso, no solo mando a la ilegalidad a los partidos de la extinta Unidad Popular, sino que además suprimió la circulación de todos los medios de prensa escrita afines al antiguo gobierno. La voz oficial era la única voz, sin posibilidad de replicar, y los medios que quedaban se ajustaban a ello, ya que en parte fueron cómplices de que los militares llegaran al poder.

Los primeros meses desde el establecimiento del régimen militar estuvieron marcados por la mantención del Estado de Sitio, el Toque de queda y de las detenciones. Entre septiembre y diciembre de ese año las informaciones versaban entre lo trágico del periodo anterior y lo brillante que se veía el futuro. Cualquier información que se llegara desde el extranjero sobre la represión era desmentida de inmediato, y la supresión de las libertades se transformó en vida cotidiana.

Todo medio de comunicación posee una línea editorial que determina que noticias mostrar y la forma en que se haga. Entre septiembre y diciembre de 1973, los medios de prensa escrita que aun circulaban también contaban con una línea editorial, que no era dirigida por militares, sino que por civiles que apoyaban la decisión de los militares. Por esta razón, los diarios y revistas eran un recurso importante para la dictadura para legitimar sus acciones, ya que no había intervención de ellos en lo que aparecía en las página de cada escrito.

A pesar de la importancia que tuvieron los medios de prensa escrita en el llamado a actuar de los militares y en su posterior consolidación en el poder, poco se ha escrito frente a este asunto, en especial a lo que se relaciona a la forma en que una nueva visión de mundo es expuesta e instaurada, para transformarse en hegemónica.

Dar cuenta de la forma en que se instaura una nueva ideología, que busca transformarse en la manera hegemónica de ver la sociedad, a través de una prensa escrita parcializada, es la razón del presente trabajo.

De esta manera, la hipótesis que articula la investigación sostiene que “cuando fue derrocado el gobierno de la Unidad Popular, la prensa (El Mercurio, Qué Pasa y El Sur) que promovió el golpe, cumplió la función de ser la estructura cultural y educacional que le entregara a la Junta la posibilidad de construir una hegemonía que hiciera entender a la elite tradicional y a la gente que apoyaba al nuevo régimen su lugar de subordinación”.

La forma de abordar esta investigación consistió en la revisión de las columnas editoriales (al ser la forma más directa de comunicación entre la línea editorial y los lectores), los reportajes de las noticias más impactantes (ya que generan conciencia de la situación del país) y la voz oficial de los integrantes de la Junta (ya que es la línea directa de comunicación entre los generales y la gente). Los medios escritos elegidos son El Mercurio, por ser el diario de mayor prestigio a nivel nacional El Sur de Concepción, por tener gran trayectoria e impacto en la zona sur del país y la revista Que Pasa, por estar centrada en los reportajes investigativos. El periodo elegido comprende desde el 12 de septiembre hasta el 31 de diciembre del año 1973, por ser los meses de mayor impacto en la construcción de una nueva hegemonía.

Debido a que el 11 de septiembre fue el punto culmine de una polarización iniciada la década anterior, el primer capítulo se centra en dar un contexto histórico a las transformaciones realizadas en Chile durante los gobiernos de la Democracia Cristiana y de la Unidad Popular y que culminaron con el Golpe de Estado. El segundo capítulo comienza con la investigación, abordando los conceptos inherentes a la nueva visión político-cultural que se encuentran en las columnas editoriales. El tercero se centra en las noticias más impactantes del periodo, y que entregan una base real a los ejes conceptuales vistos en el capítulo anterior. La última parte mostrara la forma en que la voz oficial se expresa en la búsqueda de construir un discurso coherente.

## Capítulo 1: Hegemonía y Estudios de prensa

Luego de realizar el golpe militar la mañana del 11 de septiembre de 1973, la Junta Militar necesitaba desarticular de manera completa el antiguo sistema político que propició la llegada de la Unidad Popular al poder. Por lo que a través de los medios de comunicación que se libraron de ser cancelados en su circulación (ya que eran afines al nuevo régimen y opositores velados de Allende), iniciaron la persecución de todos los miembros del ex gobierno, además de suprimir las libertades para todos los chilenos (algo aceptado por los golpistas). Sin embargo, a pesar de la intensa represión por parte del Estado chileno, era necesario convencer a los compatriotas que, felices de la intervención de los militares, deberían aceptar la supresión de las libertades individuales, los registros, el Toque de Queda. Además, deberían convencerse de que era necesario un nuevo Chile. Este convencimiento frente al cambio era necesario para las clases dominantes más tradicionales, que habían amasado su fortuna en el antiguo sistema económico, asistencialista y desarrollista. De esta forma, una visión hegemónica debía ser expuesta y aceptada.

### Hegemonía

Antonio Gramsci plantea la diferencia entre la dominación y la hegemonía. Mientras la primera se ejerce mediante la coerción, la violencia, el uso excesivo de la fuerza, intentando aplastar todo rasgo de oposición, sin importar desde que lado provenga, la segunda, posee un elemento eminentemente cultural, en la que se busca una “dirección moral e intelectual”<sup>1</sup>, cualidad que se le asigna eminentemente a la sociedad civil, en especial a los trabajadores que la ejercerían frente a sus aliados en contra de la burguesía. Empero, en las sociedades occidentales en donde los estados capitalistas se encuentran consolidados, y la separación entre sociedad civil y Estado es clara, “el ejercicio normal de la hegemonía

---

<sup>1</sup>Antonio Gramsci, Los Cuadernos de la Cárcel, en: Anderson, Perry. Las Antinomias de Gramsci. P40



ahora se caracteriza por una combinación de fuerza y consenso”<sup>2</sup>. Esta hegemonía que se ejerce en estos estados occidentales, funciona a través de la aceptación de los dominados de su condición y mediante la concesión de aspectos económicos de las clases dirigentes. Es por esta razón, por la necesidad de crear una cultura de aceptación en los dominados, que la prensa<sup>3</sup> cumple una función primordial, ya que son los encargados de hacer patente en la sociedad el discurso oficial. Así mismo, este discurso oficial está cargado con una ideología imperante, que para el mismo autor posee el carácter de entregar a las personas los lineamientos sobre cómo actuar. Por lo tanto, la ideología es “una unidad entre una visión del mundo y sus correspondientes normas de conducta”<sup>4</sup>.

El último componente para que la hegemonía pueda operar con éxito es la cultura. Así como en la visión inicial de Gramsci la cultura era componente central para la dominación hegemónica de la clase obrera para con sus aliados (preferentemente los campesinos y el lumpen), en la hegemonía nacida en los estados occidentales la cultura también cumple un rol fundamental, pues es el que cohesiona el discurso para el necesario consenso con la sociedad civil. En relación con esto, para Gramsci “la cultura... es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y sus deberes”<sup>5</sup>. En esta conquista de una conciencia superior, es el Estado el encargado de realizar el disciplinamiento, de entregar a las personas el valor histórico, de mostrar los deberes y los derechos.

### **La Forma de ver a la Prensa**

El rol que se le adjudica a la prensa en cuanto a lo sucedido en Chile, en el periodo post golpe militar, posee el carácter de “cómplice”, por cuanto se negó a dar a conocer las atrocidades que se cometían en el país, además de emitir información falsa, ya que “la

---

<sup>2</sup>Ibíd. P56

<sup>3</sup>Gramsci hace mención solo de la prensa escrita, puesto que en su tiempo era el medio masivo por excelencia, ya que la radio aún era algo relativo a ciertos sectores de la población y la televisión no era inventada, sin embargo, es factible de ser aplicado a la televisión y la radio para nuestros tiempos

<sup>4</sup>Larraín, Jorge. “El concepto de ideología”, Tomo II. Cap IV. p 108

<sup>5</sup>Gramsci, Antonio. “Antología”. Ed. Siglo veintiuno. Decimo cuarta edición, 1999. p 15

información no tuvo restricciones morales, fue carente de compasión, fue mesiánica, dio información injusta, siendo irreverente a la muerte, al dolor y al desconsuelo”<sup>6</sup>. Por esta razón, los estudios realizados a partir de la vuelta a la democracia en torno a lo que hizo la prensa en dictadura se centran, en su mayoría, en cuestionar su papel frente a la sistemática violación a los Derechos Humanos por parte del Estado chileno, de cómo callaron frente a hechos que causaban conmoción a nivel mundial, e incluso, al entregar información completamente falsa, sin cuestionar las fuentes ni confrontar la información (es famoso el caso de “los 119”, lo que para muchos es la mayor vergüenza de la prensa nacional). Sin embargo, son pocos los cuestionamientos en torno a la actitud de la prensa como apéndice del gobierno, esto es, como parte del proceso de implantación ideológica de la dictadura, como parte fundamental de la búsqueda de construir una hegemonía en términos gramscianos, ya que si bien la violencia ejercida por el gobierno sería intensa durante los primeros cinco años, era necesario que ese grupo de chilenos, que encontraba justa y correcta la intervención de los militares para arreglar el escenario político del país, justificara también la purga de los disidentes y militantes de izquierda, además del profundo cambio económico y social que se vendría en los 17 años de gobierno de Pinochet.

Pensando en la revisión que se ha hecho de la actuación de la prensa durante el periodo comprendido entre el gobierno de la Unidad Popular y el gobierno de la Junta de Gobierno y luego del General Pinochet en soledad, el grueso de los estudios se concentra en el decano de la prensa chilena. El Mercurio ha sido sujeto a extensos estudios sobre la posición que tomó en el periodo de la dictadura, siendo el documental “El Diario de Agustín”<sup>7</sup> el mejor ejemplo de esto. En el documental se presenta una revisión de los reportajes más importantes del periodo en cuestión, además de mostrar la visión del diario en los años precedentes, siendo el caso de la toma de la Universidad Católica de Chile y la famosa frase “Chileno: El Mercurio Miente” un precedente de la forma de tratar la convulsión social del país. Así mismo, se tratan los recibos de dinero por parte de la dirección del diario por parte de la CIA de los Estados Unidos, alcanzando los dos millones de dólares, para servir como piedra de tropiezo para el gobierno de izquierda y el caso más

---

<sup>6</sup>Díaz, R. Espinoza, S. Semantización de los Derechos Humanos en la prensa escrita entre 11-09.1973 y 31-12-1973. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS. P8

<sup>7</sup>Documental disponible en el sitio web de youtube: [http://www.youtube.com/watch?v=Wvo0939\\_bSc](http://www.youtube.com/watch?v=Wvo0939_bSc)

vergonzoso de la prensa chilena, como lo es el relacionado a los 119 miristas asesinados, que se intentó mostrar como muertos en enfrentamientos entre miembros del MIR en Argentina, siendo en realidad parte de la Operación Colombo. De este documental se desprende un libro titulado de la misma forma, que presenta cinco casos que hacen relación a la forma en que el periódico enfrentó los Derechos Humanos en el periodo de la dictadura. En el texto se presentan la caracterización de las formas en que El Mercurio emitía su discurso para transformarse en asesor, relacionador público y ministro de fe del gobierno de la Junta, siendo el principal emisor (gracias a su carácter de institución cultural por el prestigio ganado entre la gente) del relato mesiánico-militar fundacional para la dictadura. Otra forma en que El Mercurio daba cuenta de ser instrumento de relato para la dictadura gira en torno a la construcción del discurso referente a los Derechos Humanos, fue la subjetividad para emitir comentarios relativos a las personas ligadas al derrocado gobierno de la Unidad Popular y a sus militantes. Marxistas, miristas, extremistas, ratas, violentistas, infiltrados enviados por el marxismo internacional, además de poner en duda las detenciones y a los desaparecidos. De esta manera “durante la dictadura, El Mercurio actuó como un ciudadano más: un ciudadano de derecha, que apoyaba el golpe y respaldaba la dictadura, y que con el tiempo, como muchos otros, fue dándose cuenta de que había demasiados “excesos” y fue comprendiendo que lo mejor era que la dictadura se terminara... El Mercurio no está aislado, canaliza y encarna las sensibilidades de algunos sectores sociales... el diario apoyaba un golpe, respaldaban y defendían un régimen y, según eso, actuó”<sup>8</sup>.

Guillermo Sunkel propone que El Mercurio, como él “órgano de referencia dominante” dentro de la clase política y del conjunto de los sectores dominantes, juega un papel fundamental dentro del escenario político, que luego del triunfo de la Unidad Popular transformaría su tradición de periodismo objetivo, para comenzar a operar en una esquema “liberal clásico que concibe a la prensa como un instrumento de acción política”<sup>9</sup>. Dentro de esta transformación del decano de la prensa, también la propia derecha vive momentos de cambio que terminan con la desaparición de los clásicos partidos conservador y liberal y

---

<sup>8</sup>Lagos, Caludia et al. El Diario de Agustín, cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos (1973-1990). LOM Ediciones. 2009. P 362

<sup>9</sup>Sunkel, G. El Mercurio como medio de educación político-ideológica (1969-1979). Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.

trae la creación del Partido Nacional, que englobaba estas nuevas visiones de mundo dentro de la elite económico-política, que se alejaba de la oligarquía tradicional. La tesis del autor se centra en lo mencionado anteriormente, y consiste en dar cuenta de que si bien El Mercurio se mantuvo durante la década de 1969-79 como el principal medio de opinión pública, al mismo tiempo sufrió importantes transformaciones en su forma de actuar. Estas transformaciones en su medio de actuar cumplían con la necesidad de hacer frente al triunfo de la Unidad Popular y que, posterior al golpe se transformaría en la forma de educar a las clases dominantes sobre este nuevo modelo. Para el autor, durante el periodo anterior al Gobierno de Allende, el diario se había transformado en una “institución cultural”, gracias al gran peso de su opinión, además de ser “abierto, independiente y reflexivo”:

“En esta tradición se entiende que un periódico es “abierto” cuando un diario, manteniendo una determinada posición política a través de la línea editorial, permite la expresión de otras corriente[s] de pensamientos; se entiende que un diario es “independiente” cuando no está sujeto a la representación de los intereses de un partido político, de un grupo económico, o de un Gobierno; finalmente, se entiende que un diario es “reflexivo” en la medida que este tiende a desarrollar la formación del ciudadano aportando información que permite el trabajo ‘reflexivo’”<sup>10</sup>.

Para Sunkel, siguiendo las palabras de Arturo Fontaine, El Mercurio tiene la fuerza de un partido político, lo que se entiende si se toma la idea de Gramsci de que la lucha política obliga a tomar a los partidos la forma de muchas facciones y, que los periódicos o revistas son también partidos o facciones de los mismos; de esta forma, durante la década de los años 70, una de las formas que adquiere el periódico es la de un verdadero partido. Finalmente, el autor se desenmarca de los autores que le otorgan un discurso político coherente a El Mercurio, tales como la doctrina de seguridad interior o cómo un discurso tradicionalista hispano-católico, ya que le otorgan al diario una excesiva racionalidad. Para él, “el discurso político de El Mercurio puede ser vinculado con matrices teóricas más generales... estas serían el pensamiento neo-conservador... y la crítica que los ‘nuevos filósofos’... hacen del estado de Bienestar”<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup>Opcit, p4

<sup>11</sup>Ibidem, p14

El centro de investigaciones sociales de la universidad ARCIS, presenta en su número 36 un trabajo de investigación titulado “Semantización de los Derechos Humanos en la prensa escrita entre 11-09-1973 y 31-12-1973”, cuya tesis central es clara, presentando a los medios de comunicación como ayudantes en la comisión de violaciones a los Derechos Humanos durante los primeros años de la dictadura, particularizando la violación del Derecho a la Vida. La investigación, tal como lo muestra la tesis central, se enmarca en el intento de establecer un método claro para corroborar cuales fueron estas acciones “criminales” que cometió la prensa en la ayuda al régimen en la realización de los delitos, ya que “desde los primeros días del golpe militar [la prensa] sobrepaso todos los marcos éticos establecidos. Coercitiva y espontáneamente informó unívocamente los acontecimientos”<sup>12</sup>. Para los autores, es de perogrullo el planteamiento de la responsabilidad de la prensa, sin embargo, lo que intentan es realizar un muestreo y una investigación seria que abale de manera concreta la opinión generalizada y asegurada por el “Informe Rettig”. Para realizar tal trabajo, y considerando que el decano de la prensa era sujeto de otras investigaciones cómo las mencionadas aquí, se decidieron a estudiar dos diarios y una revista. La Tercera de la hora, por ser el medio más popular en sobrevivir al golpe; La Prensa de Santiago, que al ser de tendencia democratacristiana, dado los acontecimientos posteriores al 11 de septiembre, podría transformarse en un “medio de oposición potencial”; finalmente está la revista Ercilla, ya que era una de las más importantes de la época y sus portadas marcaban tendencia. Finalmente, el resultado de la investigación es claro, pues “lo medios de comunicación fueron responsables de estos crímenes de lesa humanidad, tuvieron una total desconfianza en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, sin distinción alguna”<sup>13</sup>.

Finalmente, Patricio Bernedo en “La prensa escrita durante la Unidad Popular y la destrucción del régimen democrático”, plantea una división tripartita entre los distintos grupos de diarios (tanto de izquierda, derecha y centro) existentes para el periodo del

---

<sup>12</sup>Díaz, R. Espinoza, S. Semantización de los Derechos Humanos en la prensa escrita entre 11-09.1973 y 31-12-1973. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS. P9

<sup>13</sup>Ibidem p85

Gobierno de la Unidad Popular, como lo es catalogarlos entre diarios leales, semi-leales y desleales al sistema democrático.

Primeramente, establece una distinción clara entre las tendencias de los diferentes diarios: primero, los medios pertenecientes a grupos empresariales, entre los que estaban El Mercurio de Santiago, Las Últimas Noticias y La Segunda, relativos al grupo Edwards; La Tercera relativa al grupo Picó y Clarín relativo al empresario Darío Saint-Marie hasta 1972. Luego, los pertenecientes a los grupos político-empresariales y Partidos Políticos como La Prensa de la Democracia Cristiana; El Siglo de Partido Comunista; Noticias de Última Hora del Partido Socialista y el Clarín, también socialista desde 1972. Finalmente estaba La Nación, perteneciente al estado. Una vez realizada esta distinción, categoriza estos diarios entre prensa seria y prensa popular. Como prensa seria están los periódicos El Siglo (PC), La Prensa (DC) y Noticias de Última Hora (PS), que a pesar de ser prensa emanada de partidos lograba influenciar más allá de las élites ligadas a su ideología. Sin embargo, y a pesar de la seriedad y alcance que tenían estas publicaciones, no lograban competir con el tiraje y la influencia del decano de la prensa nacional. El Mercurio, representante de la derecha, se entendía a sí mismo como un diario serio, independiente y objetivo, marcando sin contrapeso la pauta de la política nacional. Entre los diarios populares estaban La Segunda, Las Últimas noticias, La Tercera y Clarín, que se caracterizaban por el uso del lenguaje popular, privilegiando el sexo, la violencia y los crímenes, el deporte y la política. De esta forma

“en la derecha encontramos un tipo de prensa denominada de ‘oposición seria’ –que contaba entre sus filas a El Mercurio y la revista Qué Pasa- y con una prensa de ‘combate y popular’ –representada por los diarios La Segunda, Las Últimas Noticias, y Tribuna y las revistas Sepa y PEC... en la izquierda, la prensa ‘seria’ estaba representada fundamentalmente por el diario El Siglo, del Partido Comunista, mientras que la de ‘combate’ quedaba en manos de Clarín y Puro Chile”.<sup>14</sup>

Para construir su tesis, el autor analiza la categoría de los sociólogos Linz y Stepan que Arturo Valenzuela aplica para los partidos políticos durante el Gobierno de Allende, en donde fueron “desleales” con la democracia Patria y Libertad, MIR y alguna parte del MAPU. “semileales” fueron otro sector del MAPU, el ala moderada del PS, el PC, la Democracia Radical y el PN. Mientras que leales con la democracia fueron el presidente

---

<sup>14</sup>Bernedo, P. La prensa escrita durante la unidad popular y la destrucción del régimen democrático. En: Albornoz, César (et al.). 1973, la vida cotidiana de un año crucial. Santiago. Edit. Planeta, 2003.p 64

Allende, sus grupos cercanos, el Partido Radical, el Partido de Izquierda Radical (oposición al gobierno) y la DC en su conjunto. Para entender esta categorización, “Linz y Stepan señalan que en la incubación de cualquier quiebre democrático, los ‘grupos desleales’, como condición previa a la consecución del poder, han de traer hacia sí a los grupos semileales”<sup>15</sup>. En este sentido, y aplicándolo a la prensa de la época, la caracterizada de seria (independiente de su sector político) cumple la función de ser “semileales”, mientras que la combativa son quienes eran “desleales” con la democracia. Es en este punto donde queda clara la tesis del autor, que hace referencia a que aunque no fue la prensa la que produjo el quiebre en el sistema democrático chileno, esta reflejó y amplificó en la opinión pública el tránsito desde una semilealtad que se encontraba latente desde la década de 1960, hacia la deslealtad consumada de amplios y significativos sectores de la política chilena. Así planteada la tesis, la actuación de la prensa en el fin de la tradición demócrata chilena se resume en la utilización partidista de los medios, cosa común en Chile, pero agravada por la alta polarización del país; la información falsa publicada, para minar la confianza de la sociedad en las instituciones, cumpliendo una función propagandística; el lenguaje soez y difamatorio, con el solo propósito de destruir moralmente a los adversarios; finalmente se aprecia la lógica del enfrentamiento, usando la amenaza de violencia y conflicto social.

Presentado el panorama de los estudios realizados en torno al actuar de la prensa durante el periodo inmediatamente posterior al golpe militar, se da cuenta de que la mayoría de los estudios gira en torno al análisis de la actuación del llamado decano de la prensa nacional, El Mercurio, buscando precisar las responsabilidades que este tuvo en la realización de las violaciones a los derechos humanos, actuación de la cual el propio diario aun no se hace cargo. Además, podemos observar cómo se entiende la importancia del mismo diario en la construcción discursiva de la elite dominante de derecha, como canalizador de la educación que estas clases necesitan frente a los cambios ocurridos y, como institución cultural dado el peso que tenía en la formación de la opinión pública.

Pero no solo se busca entender la responsabilidad de El Mercurio, sino que también de toda la prensa, de ahí el análisis de cómo se escribió, de cómo se construyó el discurso de la prensa frente a la sistemática violación de los Derechos Humanos, que omitió, mintió y fue

---

<sup>15</sup>Ibidem, p65

cómplice de la vejación que sufrieron tanto militantes de izquierda como personas leales a la constitución y colegas periodistas.

También se muestra la actuación de la prensa en el fin del régimen democrático, que fue en parte responsable, ya que mostró en sus páginas la profunda división político-ideológica de las elites políticas y militantes y del conjunto de la sociedad.



## Capítulo 2: DC y UP, el camino al Golpe

### 1964-1969: Reformas y Polarización

Luego de recibir el apoyo de la iglesia, la derecha y los Estados Unidos, el triunfo del candidato de la Democracia Cristiana no fue una sorpresa, con un 56% de los votos, Eduardo Frei fue electo con su programa de gobierno, que proponía la “Revolución en Libertad”, para contraponerlo frente al candidato de la izquierda, Salvador Allende, dando a entender que “su” revolución (la propuesta por la izquierda marxista) sería realizada sin libertad. Un año después, en las elecciones parlamentarias, el gran apoyo expresado al candidato DC se vería refrendado en las elecciones parlamentarias donde el partido obtuvo el 52% de los votos, dándoles 82 de los 147 escaños en la Cámara de Diputados, sin embargo, no logro la mayoría en el Senado, ya que este solo renovaba la mitad de sus integrantes, pero mostraba que los demócratacristianos contaban con un amplio apoyo popular. El aumento en la votación de la DC parecía costarle votos a la derecha, ya que en las elecciones parlamentarias, la izquierda marxista mantuvo su histórico 23%, mientras que conservadores y liberales solo obtuvieron el 12,5% , lo que se tradujo en que “estos se disolvieron para constituir junto a los sectores nacionalistas, una nueva agrupación de derecha, el Partido Nacional”<sup>16</sup>.

Este periodo estaría caracterizado por el intento de cambios estructurales en el tema económico, pero que, por sobre todo, traería un sisma en el sistema político, que desembocaría en el histórico triunfo de la izquierda con la Unidad Popular y el posterior Golpe de Estado liderado por los militares.

En lo que respecta a los cambios económicos, el gobierno propuso en su programa lo que se denominó la “chilenización del cobre”, lo que consistía una participación activa en la producción y exportación del mineral, mediante la creación de empresas de tipo mixto en conjunto con las compañías norteamericanas, lo que llevaría a poder asegurar el control por

---

<sup>16</sup> Correa, Sofia. Et al. Historia del siglo XX chileno. Editorial Sudamericana. 2001. P245-246

parte del Estado gracias a la compra de una mayoría accionaria de las compañías productoras. “La ‘chilenización’ perseguía duplicar la producción en seis años, aumentar la cantidad de cobre refinado en Chile y otorgar al gobierno un papel más activo en su comercialización, a la par que mejorar notoriamente la situación de los trabajadores del área. Sin embargo, los resultados de este modelo de propiedad mixta de la Gran Minería del Cobre no fueron del todo exitosos para el país; o por lo menos así fue percibido por una parte no despreciable del mundo político”<sup>17</sup>. Esta precepción responde a la manera de negociar la compra de las acciones por parte del Estado a las empresas, ya que, las empresas fueron quienes fijaron el precio a transar las acciones además de colocar condiciones en temas arancelarios, tal y como fue el caso de la empresa Kennecott, dueña de El Teniente de Rancagua, que fijo precios de las acciones muy por encima del valor real, mantuvo el control administrativo de la empresa a la par de la baja de un 80% a un 40% los impuestos a la producción, todo lo cual trajo grandes ganancias a la empresa y críticas tanto de la izquierda como dentro del propio partido de gobierno por el manejo en la compra.

Otro tema dentro de las reformas estructurales en torno a la economía fue profundizar la reforma agraria llevada a cabo por su predecesor Jorge Alessandri. Para Simon Collier y William F. Sater “la reforma agraria marcó una cesura aun mayor con el pasado... Tanto Frei como el PDC habían estimulado con creces la sindicalización rural y comenzaron a realizar expropiaciones en la zona rural de manera sostenida. La antigua hegemonía de los terratenientes se veía así seriamente amenazada por primera vez en el país”<sup>18</sup>. En 1967, y después de varios años trabada por la oposición de la derecha y de la izquierda, se lleva a realiza una nueva legislación en este sentido. En este sentido, entre enero de 1965 y marzo de 1970 se expropiaron 1.134 predios dando una suma de 3.000.000 de hectáreas, en un promedio de cuatro predios expropiados por año<sup>19</sup>.

La Revolución en Libertad, en específico la idea de Promoción Popular tenía como propósito “hegemónico... representar por si misma al conjunto de la sociedad o, si se prefiere, a confiar la resolución de los conflictos sociales y de los asuntos políticos a su

---

<sup>17</sup> Op cit. p 247

<sup>18</sup> Collier, S; Sater, W. Historia de Chile 1808-1994. Ed. Cambridge. p 270.

<sup>19</sup> Correa, Sofia. Et al... p249

propio seno partidario (en forma análoga al PRI mexicano)”<sup>20</sup>. Sin embargo, nunca pudo hacerse con el control de la CUT (Central Única de Trabajadores), la mayor federación sindical, que estaba en manos de la izquierda, lo que derivó en el retiro de los sindicalistas demócratacristianos. En quiebre definitivo de la Promoción Popular se produce debido a que en 1967, la tasa de inversiones estaba en un punto bajo, por lo que el Ministro de Hacienda, Sergio Molina, propone colocar el reajuste salarial del 5% en fondos de inversiones. Los empleados recibirían en la forma de bonos de gobierno a largo plazo y estos prescindirían del Derecho a Huelga por el lapso de un año. El plan causó rechazo y la CUT convocó al paro de actividades por un día. Este episodio, sumado a la inflación que aumentó sistemáticamente entre los años 1968-1970, terminó por afectar la popularidad del Gobierno DC dentro de los trabajadores sindicalistas.

En el plano político, las transformaciones llevadas a cabo por el Gobierno llevaron a una polarización de las fuerzas. Por un lado, estaba la Democracia Cristiana, que había adoptado un camino propio, intentando consolidar proyecto social y su base de apoyo. La velocidad en que se intentó realizar dicha consolidación provocó que tanto la izquierda como la derecha tomaran actitudes más radicales, mientras que el centro encarnado en los radicales, dejó su carácter de mediador comenzó a favorecer posturas más ideológicas y radicales. Por otro lado, dentro del propio partido de Gobierno se empezaba a gestar una división entre el ala más “izquierdista” y el ala “conservadora”, lo que finalizó con la separación de un importante número de militantes jóvenes que formó el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), el que más tarde se sumaría a la coalición de izquierda llamada Unidad Popular. Esta coalición con fines electorales estaba conformada, además, por los partidos Comunista, Socialista, Radical, Social Demócrata, Acción Popular Independiente (API). La fusión de elementos marxistas de diversas corrientes con otros de pensamiento socialdemócrata produjo alteraciones internas. Lo que los mantenía unidos “el anhelo de realizar profundas transformaciones que llevaran a una sociedad más justa e igualitaria, una común enemistad con la derecha y la Democracia Cristiana, la necesidad de formar un bloque electoral que les permitiera alcanzar el poder y conservarlo, y el mismo Salvador Allende, quien en reiteradas elecciones presidenciales había logrado unir a las

---

<sup>20</sup> *Ibíd.* p 250

disímiles fuerzas de la izquierda chilena”<sup>21</sup>. A pesar de ésta unión electoral, existían diferencias sobre cómo afrontar el proceso revolucionario. El Partido Comunista, apoyado por radicales y el MAPU, buscaban llevar a cabo cambios estructurales que profundizaran el proceso capitalista como paso previo a la consolidación del socialismo. Por su parte, el Partido Socialista, apoyado por los grupos más extremos dentro y fuera de la Unidad Popular (como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria –MIR), pugnaba por una alianza exclusiva de la clase trabajadora, apostando a semejar la Revolución Cubana, esto es, sin tener que pasar por consolidar el capitalismo.

Esta polarización también afectó al Partido Nacional, que buscaba superar el paupérrimo 12.5% en las elecciones parlamentarias de 1965. A este nuevo partido se le fusionaron facciones nacionalistas con un marcado anti marxismo. En relación con esto, y replicando a la izquierda, la derecha también ocupó la movilización social, los ataques verbales y los grupos de choque (cómo el Movimiento Nacionalista Patria y Libertad) para robustecer su estrategia electoral.

### **Las elecciones de 1970**

La campaña presidencial de 1970 encontraba tres candidatos que se disputaban el sillón de La Moneda, Radomiro Tomic por el continuismo, Salvador Allende por la Unidad Popular y Jorge Alessandri Rodríguez por el Partido Nacional.

Tomic, candidato demócratacristiano buscaba profundizar las reformas iniciadas por Eduardo Frei. Insistió en la unión entre la DC y la Unidad Popular, tanto, que puso su candidatura en entredicho. Sin embargo, la izquierda se negó sistemáticamente, quedando sólo con el apoyo de su partido. Allende proponía un programa bastante similar con la Democracia Cristiana, sin embargo, la mayor diferencia tenía que ver con situarse en la órbita socialista en un mundo dividido por la guerra fría. Alessandri, aun siendo candidato del Partido Nacional, apostaba por mostrar un sello anti partidista, técnica y pragmática.

---

<sup>21</sup>Op cit. p 257

La polarización vivida en la campaña se traspasó a las urnas, dando el triunfo para Salvador Allende “con el 36.3% de las preferencias... seguido muy de cerca por Jorge Alessandri, quien alcanzó un 34.9%. Tomic, quien obtuvo un magro 27.8% de los votos, dio su respaldo a Allende, pero no así el conjunto así el conjunto de los demócratacristianos, muchos de los cuales compartieron con la derecha su pavor al comunismo”<sup>22</sup>.

Debido a que ninguno obtuvo la mayoría absoluta, siendo el candidato de la Unidad Popular quien sacó la mayor cantidad de los votos (“el margen fue tan sólo 40.000 votos”<sup>23</sup>), debía ser ratificado por el Congreso su triunfo. Inmediatamente, la derecha inició una campaña para impedir la asunción de este y, en cambio, que los demócratacristianos (la parte mediadora que debía decidir) eligieran a Jorge Alessandri. El Mercurio intentaría persuadir a los miembros del Congreso escribiendo:

“no puede compararse la situación de un régimen de votación minoritaria pero de ideología democrática, con otro que se propone cambiar no solo el régimen político sino el estilo de vida de los chilenos. Hay que considerar que el sistema que propician quienes votaron en contra de la Unidad Popular reúne en el hecho a los dos tercios del país, y que ellos representan efectivamente un sentir democrático”<sup>24</sup>.

Además, se iniciaron manifestaciones callejeras lideradas por Patria y Libertad para mostrar el repudio al marxismo. Por su parte, el 9 de septiembre, Jorge Alessandri le ofreció a la bancada DC que si lo elegían como presidente, este renunciaría abriendo las puertas a nuevas elecciones. Finalmente, luego del asesinato del general René Schneider (lo que se verá más adelante), y de firmar un acuerdo propuesto por los congresistas de la Democracia Cristiana en la que se comprometía a respetar la constitución, Allende fue ratificado como Presidente de la República el 24 de octubre de 1970.

## **El Gobierno de la Unidad Popular**

El Gobierno de Salvador Allende se inició en un potente clima de polarización, además de la impresión generalizada de crisis producto de la inflación en la que el Gobierno de Frei dejó al país. A pesar de este clima, el Presidente se dispuso a iniciar su programa, aun no

---

<sup>22</sup> Correa, Sofia. Et al... p 263

<sup>23</sup> Collier, S; Sater, W. Historia de Chile... Ed. Cambridge. p 281

<sup>24</sup> Op cit. p 264

contando con la mayoría en el Congreso. Por esta razón, para llevar a cabo la creación del Área de Propiedad Social, se dispuso comprar acciones de las empresas, para que de esta manera pasaran al control del Estado. Así mismo, se utilizaron los llamados “resquicios legales”, que fue la aplicación de una legislación expropiatoria creada en la “República Socialista” de 1932 y que jamás fue derogada y que consistía en “poder intervenir aquellas empresas que pusieran en riesgo el abastecimiento de la población, pudiendo aducir una variedad de motivos, incluso que su productividad era deficiente”<sup>25</sup>. De esta forma, a un año de asumido el Gobierno, el Estado controlaba 62 industrias y administraba 32 más que fueron requisadas. Sin embargo, la creación del Área de Propiedad Social, generó controversia entre la oposición y la Unidad Popular, y entre los Poderes Ejecutivo y Judicial, ya que este último objetó muchas de las intervenciones y expropiaciones, aumentando los miedos de que el Gobierno cayera en la ilegalidad. Aun con tales problemas, el primer año de administración izquierdista obtuvo números positivos, ya que el Producto Nacional Bruto creció en un 8.6% y la cesantía cayó a un 4.2%; la producción industrial subió en un 13% y la inflación se redujo a un 22.1%; los sueldos del sector público y privado aumentó los salarios en un 35% y 50% respectivamente; finalmente, logró estatizar el 80% de los bancos, el 30% de la tierra agrícola y gran parte de la minería.

El segundo año al mando de la Unidad Popular comenzó de manera tumultuosa tanto en la economía como en la calle “derivados de las acciones conspirativas internas y externas, estado de movilización social que abarcaba a todos los sectores”<sup>26</sup>. La inflación aumentó de un 28 a un 100% a finales de año, lo que generó desabastecimiento y mercado negro. Para enfrentar esto, el Estado creó las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP), similares a las Juntas Vecinales, para regular la distribución de productos básicos. Sin embargo, la oposición vio a las JAP como la manera de controlar a la población, convencidos de que era la forma de llevar a cabo sus propósitos totalitarios.

En lo social la situación no era mejor, la derecha inició una estrategia de movilización callejera que mostrara la situación de caos que se generaba en el país. Las manifestaciones de la derecha (como la “marcha de las cacerolas” a finales de 1971) eran resguardadas por

---

<sup>25</sup> Correa, Sofia. Et al... p 265

<sup>26</sup> *Ibíd.* p 268

militantes de la Juventud Demócrata Cristiana y Patria y Libertad, quienes se enfrentaban en la calle con militantes de izquierda y trabajadores que participaban en contra manifestaciones en apoyo al Gobierno. Así también, el discurso del apolitismo, le permitió a la derecha movilizar muchas más personas y permitió que el “paro de camioneros” (al que se unieron colegios profesionales y el comercio) fuera mucho más efectivo y lograra poner en jaque al Ejecutivo. Para intentar contrarrestar el paro, el Gobierno puso en marcha la construcción del “poder popular” por medio de “los cordones industriales y los “comandos comunales”, instruyendo a las masas populares en el ejercicio del poder, lo que fue un tema altamente sensible en la oposición, temerosa de una posible insurrección en respaldo a la Unidad Popular. Sin embargo, una vez finalizado el conflicto, la idea de la construcción del poder popular pasó a un segundo plano, ya que la Unidad Popular desechó la idea revolucionaria. En vez de esto, se decidió por introducir militares en el gabinete a fin de dar la señal de seguridad y estabilidad. El Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats asumió la cartera del Interior, y se dispuso a preparar las venideras elecciones.

En marzo de 1973 se llevaron a cabo las elecciones parlamentarias, en un ambiente polarizado, incluso peor que el que se vivió en las elecciones presidenciales, puesto que ahora la acción directa predominaba en las calles (paros, tomas y manifestaciones callejeras). En las urnas se enfrentaban dos bloques políticos, la Unidad Popular y la recién formada Confederación Democrática, que aunaba al Partido Nacional con el Partido Demócrata Cristiano. El resultado de la elección continuó dividiendo el poder en dos, ya que la coalición de Gobierno obtuvo el 43.4% de los votos contra 54.7% de la oposición, la que no logró la mayoría necesaria para iniciar una acusación constitucional contra el Presidente.

Terminadas las elecciones, los militares dejaron el Gobierno, pero las manifestaciones callejeras continuaron y se incrementaron. Diversos colegios profesionales y el gremio de transportistas convocaron a un paro, al que se sumaron los trabajadores del mineral El Teniente, lo que detuvo las faenas por más de 70 días. La propuesta del ejecutivo de la Escuela Nacional Unificada (ENU), generó, por primera vez, la unión de los militares y la iglesia católica con la oposición en el repudio a la medida, lo que provocó que fuera desechada. Por su lado, fuentes oficiales anunciaron que 180 atentados terroristas fueron

realizados, entre los que destaca el asesinato del edecán naval del Presidente. La oposición logro formar una mayoría en el parlamento para acusar al Gobierno de haber quebrantado gravemente la constitución, mientras que la Corte Suprema expresó que este no acataba las resoluciones. De ambos lados, la prensa partidaria aumento la belicosidad, ya que la prensa de izquierda llamaba a luchar contra el fascismo, mientras que la ligada a la oposición llamaba al accionar de los militares.

Producto del cansancio debido a las presiones, el 23 de agosto en Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats, renuncia a su cargo. Conocido por ser un leal constitucionalista, recomienda para sucederle a “un hombre cuya lealtad no les merecía duda, el General Augusto Pinochet Ugarte”<sup>27</sup>.

### **Antecedentes militares**

El 11 de septiembre las Fuerzas Armadas y de Orden, agrupados en la Junta de Comandantes en Jefe (más el Director General de Carabineros), diside tomar control del país, deponiendo al Gobierno de la Unidad Popular. Sin embargo, esta acción no fue la primera que se realizó, siendo esta la única exitosa.

Durante las celebraciones de fiestas patrias de 1969, un Batallón del Regimiento Yungay llevo tarde a una ceremonia con la intención de poner en aprietos al Presidente. Debido a esto, se pasó a retiro al General Roberto Viaux, quien, el 21 de octubre, usurpó el mando del Regimiento Tacna en Santiago, desafiando directamente al Gobierno. La mayoría de los partidos políticos se alineo con el Presidente, camiones basureros municipales se apostaron afuera de La Moneda para prevenir un presunto ataque, y unidades de Ejército leales al Gobierno se apostaron afuera del Regimiento. El motivo de tal acción del retirado General guardaba relación con dar a conocer el estado de las Fuerzas Armadas, como una suerte de huelga. Al día siguiente depuso su actitud y se rindió. “Como resultado del ‘tacnazo’... la mayoría de sus demandas estilo sindicato fueron satisfechas: el General Marambio y el

---

<sup>27</sup>Correa, Sofia. Et al... p 273



Comandante en Jefe del Ejército renunciaron, y el congreso, con inusitada rapidez, votó un aumento sustancial en la paga de las Fuerzas Armadas”<sup>28</sup>.

Mientras se debatía la asunción de Allende como Presidente de la República, el mismo General en retiro Viaux planeaba un Golpe de Estado para evitar que el candidato marxista asumiera. Otros generales, en servicio activo y en retiro también conspiraban contra la proclamación, apoyados por la CIA, planeaban secuestrar al Comandante en Jefe de Ejército, General René Schneider y obligar a la acción de los militares. Sin embargo, “el grupo de Viaux se puso en marcha primero y estropeó el plan. Schneider se resistió al intento de secuestro y fue herido de muerte... Falleció tres días después”<sup>29</sup>. Esto propicio que la gente se alineara con la opción democrática de Allende y los demócratacristianos lo ratificaran.

Ya en el Gobierno de la Unidad Popular, el 29 de junio de 1973, tropas rebeldes lideradas por el Coronel Roberto Souper, Comandante del Regimiento N° 2, provocan un nuevo alzamiento, con apoyo civil, apoderándose del centro de Santiago. Sin embargo, la rápida y decidida acción de militares leales al Gobierno liderados por el General Carlos Prats, impidieron que el alzamiento tuviera éxito. Frente a esto, el Gobierno intento declarar el Estado de Sitio, pero el Congreso no lo permitió. Por lo que se aplicó la “ley de control de armas”, lo que permitía a las Fuerzas Armadas allanar cualquier lugar en el que se sospechara que se ocultaban armas. Sin embargo, “como indicio de lo que vendría a los pocos meses, las operaciones militares estuvieron dirigidas exclusivamente contra sedes y locales vinculados a los partidos de izquierda y al Gobierno, sin que se intentara ingresar siquiera a los centros de operación de la extrema derecha”<sup>30</sup>.

### **El Golpe a la normalidad y los hechos del 11**

El 11 de septiembre de 1973 la tradición democrática se vería interrumpida de forma abrupta, así como también la “tradición de no beligerancia” de las Fuerzas Armadas

---

<sup>28</sup> Collier, S; Sater, W. Historia de Chile... Ed. Cambridge. p 280

<sup>29</sup> Op cit. p 282

<sup>30</sup> Correa, Sofia. Et al... p 273

(argumento recurrente tanto en los mismos diarios como en los discursos oficiales como se verá más adelante). Pero esa mañana tumultuosa, en donde la Armada se tomaba Valparaíso, el Ejército y Carabineros sitiaba la capital y rodeaban la Moneda y la Fuerza Aérea bombardeaba la residencia de Tomas Moro, radios Corporación, Portales y Magallanes y, finalmente, el palacio de gobierno. Sin embargo, este Pronunciamiento Militar o Golpe de Estado solo era conocido por quienes lo llevarían a cabo, sus tiempos y fechas estaban en las mentes de aquellos comandantes que planeaban cada movimiento de tropa. Y así como solo estaba en las mentes de unos pocos, los diarios El Mercurio de Santiago y El Sur de Concepción salían con su tiraje normal, reportando noticias regulares y manifestando en sus editoriales y reportajes el repudio hacia el gobierno de la Unidad Popular. Es así como en la portada de la edición del día 11, El Mercurio consigna sobre la marcha juvenil que debía realizarse ese día martes, convocada por estudiantes de la FEUC, de las juventudes del Partido Nacional y por estudiantes del Barros Arana. Continuando con la cobertura de este hecho, en la pagina 10 se consigna las declaraciones de Javier Leturia, presidente de la FEUC, que llama a “todos los sectores juveniles y estudiantiles, por encima de banderas partidistas, a continuar asumiendo el lugar de combate que nos corresponde frente al futuro de nuestra patria... el objeto de nuestra marcha es hacer presente al presidente Allende y al país que la juventud chilena cree llegado el momento de elaborar bajo la dirección unitaria de nuestras Fuerzas Armadas una nueva institucionalidad para Chile”<sup>31</sup>. Pero no solo los jóvenes pertenecientes a la Universidad Católica pedían la intervención de los militares, ya que en la misma página 10 se escribe sobre una “Manifestación Femenina Frente a Ministerio de Defensa”, quienes gritaban “Fuerzas Armadas al poder” y el original “Ejército, Marina y Aviación, salva la nación”. Así es como el mismo día en que la Junta Militar tomaba el poder, derrocaba a la Unidad Popular y comenzaba a instaurar un nuevo régimen en la patria, El Mercurio consignaba como las personas (la gran mayoría como se dirá en reiteradas ocasiones) pedían la acción de las Fuerzas Armadas, una feliz coincidencia para los lectores y autores del hecho.

---

<sup>31</sup>El Mercurio, 11 de septiembre de 1973. “Marcha Juvenil (de la primera página)”, p 10

### Capítulo 3: Un nuevo discurso

La línea editorial de los periódicos determina la forma en que los periodistas se enfrentan a la noticia, al margen de la propia inspiración de estos; la línea editorial es la bajada tanto política como económica que posee el diario, a veces explícito, a veces implícito. Así mismo, la página editorial en los diarios es la forma en que el director expresa su opinión (y la expresión del diario a fin de cuentas) sobre temas de actualidad, noticias importantes, política, economía o cultura. De esta manera, la página editorial expresa lo que al diario en sí (sus directores, su editor, sus periodistas) desea mostrarles a sus lectores; esta página es, entonces, el contenido del diario condensado, y por lo mismo, es el segmento del diario que posee mayor contenido político-ideológico. Es a razón de este contenido, que para un gobierno nuevo, llegado producto de una fractura extrema en la cultura política nacional, es de suma importancia utilizar esta sección para expresar el discurso que le da coherencia y sustancia a su intervención, a su política, a sus acciones y su mantención en el tiempo. Para lograr esto, se necesita de diarios y revistas con una línea editorial afín y que tengan gran impacto a nivel nacional o gran respeto a nivel regional.

Siguiendo esta lógica, la prohibición de circular de todos los diarios, revistas y radios afines a la Unidad Popular, en conjunto con la censura previa ejercida hacia la prensa que obtuvo autorización de circular (solo dos diarios para la capital) permite que la condición de que sólo escritos afines a sus propósitos se cumpla. En este sentido, El Mercurio, como el decano de la prensa chilena y El Sur de Concepción, como uno de los periódicos de más prestigio de la octava región, son ideales para ser transmisores del discurso de la junta. La revista Qué Pasa, que obtendrá autorización para circular más tarde en el mes de septiembre, se unirá a esta causa, como una revista con un enfoque más investigativo. Dada la razón de las publicaciones seleccionadas, el capítulo se enfocará en las columnas editoriales de cada uno de estos, ya que permiten distinguir de mejor manera la propia línea editorial, además de ser el elemento más directo entre el editor y los lectores. La elección de las columnas editoriales responde a la búsqueda de ejes discursivo-ideológicos que

seintentarán establecer como hegemónicos. La división del capítulo se realizará en virtud de estos ejes. Primero se verá cómo se retrataba lo ocurrido el “11” en la edición inmediatamente posterior y la cobertura a los Bandos N°1 y N°5, que manifiestan la voz de la Junta referente a justificar su accionar; después se expondrá el primer eje, relativo a la democracia y a la doctrina extranjera marxista; el tercer sub capítulo es relativo al sacrificio nacional; el cuarto a la despolitización; luego se verá el eje de reserva moral; finalmente se analizará el anti marxismo.

### **El día después y la justificación**

Una vez determinado cuáles serán los diarios que serán utilizados en la misión de expresar a la sociedad la visión de mundo, las razones, los porqués, en fin; el componente ideológico detrás de la Junta Militar que rige los destinos, es necesario entregar algo de normalidad a las ediciones. Por esta razón, los primeros días luego del golpe, los periódicos El Sur y El Mercurio, llenaron sus páginas constatando la situación en la que se encontraba el país, con noticias específicas de los hechos ocurridos y de los mensajes de los integrantes de la Junta y sus ministros.

A pesar de la tradición e importancia de la capital (por su peso político y la cantidad de gente), los diarios de Santiago dejaron de circular a razón del Estado de Sitio y el Toque de Queda; sin embargo, y a pesar de que en la provincia de Concepción también regía el Toque de Queda, el diario El Sur de Concepción publicó su número habitual el día 12 de septiembre.

El Sur titulaba en dos artículos "Gobierno Militar" y "Toque de Queda y Estado de Sitio", dando a conocer a sus lectores algo que ya era sabido, que el país había pasado de manos del presidente Allende y la Unidad Popular a las de la Junta de Gobierno. En el primer encabezado, "Gobierno Militar", da cuenta de los hechos ocurridos la mañana del 11 en la moneda, sin hacer mención del suicidio del presidente, sólo hablando de la entrega del poder por parte de Allende a los militares luego de intentar resistirse, lo que llevo al bombardeo del Palacio de la Moneda y la Torre Entel. Así mismo, se menciona el arsenal encontrado en el palacio de Tomas Moro y exhibido en pantallas de canal 13, donde se

menciona, por parte del oficial a cargo, que podría equipar a todo un regimiento y estaba destinado a la destrucción de tanques como los que posee el ejército. En lo que respecta al titular "Toque de Queda y Estado de Sitio", se hace una minuciosa descripción del Bando número 2 emitido por la Jefatura de Plaza de Concepción a cargo del General de Brigada, Comandante en Jefe de la Tercera División de Ejército, Washington Carrasco Fernández, que, al igual que en el resto del país, a partir de las 20 horas hasta las 7 A.M regirán toque de queda, y hace hincapié en las disposiciones por las que se regirá dicho toque (a saber, que las personas no pueden circular libremente, que ningún vehículo público o privado puede circular, que las personas que lo infrinjan podrán ser detenidas o muertas en el lugar entre otros). También hace mención del Bando número tres emitido por la misma jefatura que dice: "La Junta Militar de Gobierno ha decretado para todo el país el Estado de Sitio... a partir de esta fecha la jefatura a mi mando, en uso de las atribuciones legales que tal situación le confiere, podrá decretar la detención de cualquier ciudadano; trasladarlo de un departamento a otro de la República y arrestarlo en su casa o en lugares que no sean cárceles ni otros establecimientos destinados a la detención o prisión de reos comunes"<sup>32</sup>. De esta manera, Concepción se informaba acerca de las detenciones, de la prohibición de andar libremente y de que, si no actuaba como se le ordenaba, sufriría las consecuencias. El resto de la edición intentaba mostrar relativa normalidad en la situación vivida en el sur mezclando artículos de cotidianidad y deportivos con la extraña vista de soldados bloqueando la calle. En la última página, la de contra portada, se vuelven a mencionar los hechos acontecidos en la capital, titulando "Allende Renuncio: Fuerzas Armadas Asumieron Poder", mencionando los mismos hechos anteriormente descritos con mayor profundidad; en la misma página también se hace especial mención al bombardeo con la crónica "Bombardeado el palacio de la Moneda", que describe el actuar de la Fuerza Aérea, y de cómo en horas de la tarde, la gente se agolpaba a intentar observar lo que quedaba del recinto que regía los destinos del país.

Al día siguiente, El Mercurio obtendría la autorización para volver a circular en la capital (en conjunto con la Tercera de la Hora) y llegaría a las calles con un número pequeño al acostumbrado de 12 páginas, centrado en lo ocurrido el martes 11, dando especial énfasis a las razones esgrimidas por la Junta Militar de su decisión, al apoyo "transversal" de los

---

<sup>32</sup>El Sur de Concepción; 12 de septiembre de 1973, p1

chilenos y de los partidos llamados democráticos. En la portada, en letras grandes para que pudieran ser divisadas a lo lejos en los quioscos, se titulaba “Junta Militar Controla el País” y “Murió Allende”. En el primero se hace una pequeña mención a la constitución de Junta y al General Pinochet como su presidente y al juramento de su gabinete, mientras que en el segundo se habla del suicidio del depuesto mandatario y de la comunicación oficial sobre los hechos: “1- A las 13.50 horas del martes 11 de septiembre... Salvador Allende ofreció rendirse incondicionalmente a las fuerzas militares. 2- Para los efectos se dispuso de inmediato del envío de una patrulla, cuya llegada al Palacio de la Moneda se vio atrasada por la acción artera de francotiradores... 3- Al ingresar esa patrulla a la Moneda encontró en sus dependencias el cadáver del señor Allende.”<sup>33</sup>

Su cobertura continúa con atención la acción de los “extremistas”, en particular de los 150 cubanos encontrados portando armas y que serían deportados a la brevedad. De particular importancia para el diario fue cubrir los comunicados oficiales emitidos en televisión, radiodifusión y a los bandos, ya que estos eran palabra oficial. Los bandos N°1 y N°3, que expresan las razones por las cuales los militares actuaron son, en particular, los que cuentan con la mayor cobertura. El primer bando es mostrado, in extenso, bajo el titular de “Primera Comunicación de la Junta Militar de Gobierno”, puesto que, a las 8 de la mañana del día 11, por medio de las radios que continuaban en funcionamiento (cabe recordar que las radios de orientación marxista o aliadas a la Unidad Popular habían sido silenciadas por medio de bombardeos o allanamientos la noche anterior o esa misma mañana), los Comandantes en Jefe de las distintas instituciones Armadas y de Orden manifestaban que debido a la “gravísima crisis social y moral por la que atraviesa el país... [por] la incapacidad del gobierno para controlar el caos... [y] el constante incremento de grupos paramilitares entrenados por los partidos de la Unidad Popular que llevaran al pueblo de Chile a una inevitable guerra civil”<sup>34</sup>; las Fuerzas Armadas y Carabineros llamaron al presidente a entregar el poder a la recién formada Junta de Comandantes en Jefe, ya que estos estaban llamados por la histórica responsabilidad de evitar que la Patria cayera bajo el “yugo marxista”, llevar a cabo la reconstrucción del país a la vez que tranquilizar a los

---

<sup>33</sup>El Mercurio. Jueves 13 de septiembre de 1973. “Murió Allende”. p 1

<sup>34</sup>El Mercurio. Jueves 13 de septiembre de 1973. “Primera Comunicación...” p 3

trabajadores de que sus conquistas laborales serán respetadas y solicitar a la población de Santiago que se quedara en sus hogares para evitar víctimas “casuales”.

El quinto bando, da a conocer de forma extensa las razones que fundamentan la decisión de intervenir expresada en el bando N°1. “Razones de la Decisión de las Fuerzas Armadas”, expresa los catorce puntos contenidos en el bando:

“1º- Que el Gobierno de Allende ha incurrido en grave ilegitimidad demostrada al quebrantar los derechos fundamentales de libertad de expresión, libertad de enseñanza, derecho de reunión, derecho de huelga, derecho de petición, derecho de propiedad, y derecho en general a una digna y segura subsistencia;

2º- Que el mismo Gobierno ha quebrantado la unidad nacional, fomentando artificialmente una lucha de clases, estéril y en muchos casos cruenta, perdiendo el valioso aporte que cada chileno podría hacer en búsqueda del bien de la patria, y llevando una lucha fratricida y ciega, tras ideas extrañas a nuestra idiosincrasia, falsas y probadamente fracasadas;

3º- Que el mismo Gobierno se ha mostrado incapaz de mantener la convivencia entre los chilenos al no acatar ni hacer cumplir el Derecho, gravemente dañado en reiteradas ocasiones;

4º- Que, además, el Gobierno se ha colocado al margen de la constitución en múltiples oportunidades, usando arbitrios dudosos e interpretaciones torcidas e intencionadas, o en forma flagrante en otras, las que, por distintos motivos han quedado sin sanción;

5º- Que, asimismo, usando el subterfugio que ellos mismo han denominado ‘resquicios legales’, se han dejado leyes sin ejecución, se han atropellado otras y se han creado situaciones de hecho ilegítimas desde su origen;

6º- Que, también, reiteradamente ha quebrado el mutuo respeto que se deben entre sí los Poderes del Estado, dejando sin efecto las decisiones del Congreso Nacional, del Poder Judicial y de la Contraloría General de la República con excusas inadmisibles o sencillamente sin explicaciones;

7º- Que el Poder Ejecutivo se ha extralimitado en sus atribuciones en forma ostensible y deliberada, procurando acumular en sus manos la mayor cantidad de poder político y económico, en desmedro de actividades nacionales vitales y poniendo en grave peligro todos los derechos y libertades los habitantes del país;

8º- Que el Presidente de la República ha mostrado a la faz del país que su autoridad personal está condicionada a las decisiones de comités y directivas de partidos políticos y grupos que le acompañan, perdiendo la imagen de máxima autoridad que la constitución le asigna, y por tanto el carácter presidencial del Gobierno;

9º- Que la economía agrícola, comercial e industrial del país se encuentran estancadas o en retroceso y la inflación en acelerado aumento, sin que se vean indicios, siquiera, de preocupación por esos problemas, los que están entregados a su sola suerte por el Gobierno, que aparece como un mero espectador de ellos;

10º- Que existe en el país anarquía, asfixia de libertades, desquiciamiento moral y económico y, en el Gobierno, una absoluta irresponsabilidad o incapacidad que han desmejorado la situación de Chile

impidiendo llevarla al puesto que por vocación le corresponde, dentro de las primeras naciones del continente;

11°- Que todos los antecedentes consignados en los números anteriores son suficientes para concluir que están en peligro la seguridad interna y externa del país, que se arriesga la subsistencia de nuestro Estado Independiente y que la mantención del Gobierno es inconveniente para los altos intereses de la República y de su pueblo soberano;

12°- Que, estos mismos antecedentes son, a la luz de la doctrina clásica que caracteriza nuestro pensamiento histórico, suficientes para justificar nuestra intervención para deponer al gobierno ilegítimo, inmoral y no representativo del gran sentir nacional, evitando así los mayores males que el actual vacío del poder pueda producir, pues para lograr esto no otros medios razonablemente exitosos, siendo nuestro propósito restablecer la normalidad económica y social del país, la paz, tranquilidad y seguridad perdidas;

13°- Que por todas las razones someramente expuestas, las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la patria les impone de destituir al Gobierno que, aunque inicialmente legítimo ha caído en la ilegitimidad flagrante, asumiendo el poder por el solo lapso en que las circunstancias lo exijan, apoyado en la evidencia del sentir de la gran mayoría nacional, lo cual de por sí, ante Dios y ante su historia hace justo su actuar y por ende, las resoluciones, normas e instrucciones que se dicten para la consecución de la tarea de bien común y de alto interés patriótico que se dispone cumplir;

14°- En consecuencia, de la legitimidad de estas normas se colige su obligatoriedad para la ciudadanía, las que deberán ser acatadas y cumplidas por todo el país y especialmente por las autoridades.”<sup>35</sup>

Las líneas que componen el bando N°5 emitido por la Instaurada Junta Militar de Gobierno son la base de una vieja, pero a la vez reformada ideología que, luego del proclamado “caos” que produjo el marxismo, se impondrá, “Por la Razón o la Fuerza”. La Fuerza es clara, el Toque de Queda y el Estado de Sitio que permite detener a cualquier persona bajo cualquier pretexto y en donde las autoridades decidan, aunque no sea un lugar apto para las detenciones (como el Estadio Nacional, la Isla Quiriquina o la Isla Dawson entre otras). La Razón es el discurso, que se establecerá en los medios de prensa escrita, que les permitirá legitimar su autoridad, dar estabilidad a su Gobierno y ser un punto de quiebre con la política en general y el marxismo en particular.

---

<sup>35</sup>Bando N°5, en El Mercurio. 13 de septiembre de 1973. “Razones de la Decisión...” p 4



## Democracia y doctrina extranjera

Producto del ya mencionado Estado de Sitio y de la prohibición de circular de todos los diarios de la región metropolitana, el día 15 de septiembre vuelve la página editorial en El Mercurio, mientras que en El Sur de Concepción ya lo habían hecho el día 13. Por otro lado, la revista Que Pasa sólo obtiene el permiso para circular el día 22 de septiembre, en el cual publica un especial en la edición N° 126, que por medio de fotos repasa los hechos acontecidos el 11 de septiembre, dando cuenta del último día del Gobierno de la Unidad Popular en un reportaje llamado “El viejo Gobierno: 24 HORAS FINALES”, explicando los preparativos llevados a cabo por los militares la noche del 10 de septiembre, la llegada del ex presidente Allende a la Moneda, el bombardeo al palacio presidencial y a Tomás Moro y, finalmente, la rendición y la muerte del mandatario. Luego, y un vez más cargado a las fotos, se explicita la tradición de las Fuerzas Armadas. Lo importante en este caso es que ya en su primera edición luego de su cierre, la página editorial de la revista aparece, al contrario de lo sucedido en los dos diarios antes mencionados.

Retomando al primero en aparecer en circulación de forma completa, El Sur consagra en su edición del 13 de septiembre a un concepto que el martes del noveno mes de 1973 se vio interrumpido, el titular de la mencionada editorial reza “Perfeccionar la Democracia”, y el primer concepto en aparecer tiene que ver con unas de las razones por la cual el Gobierno de la Unidad Popular “llevo” al país a una crisis institucional y social, producto de su “porfía por instaurar un sistema ajeno a la idiosincrasia nacional, que poco a poco fue revelándose más extraña y extraviada, llevo a limites tales que era difícil encontrar los valores que han enorgullecido a los chilenos a través de toda la historia patria”<sup>36</sup>. De esta forma, el sistema foráneo o doctrina extranjera (que será visto más adelante), ajeno a la tradición nacional fue en parte la culpa de lo sucedido en el país, que poseía valores distintos de los que el marxismo intentaba instaurar en Chile. Lo siguiente que se expresa en la editorial guarda relación con la idea de solidaridad que la sociedad debe expresar a pesar de los tumultuosos cambios que se han vivido desde el Golpe Militar (El Sur de Concepción, en su edición del 12, no teme en hablar de Golpe de Estado), y hace un llamado a la población, indicando que es “perentorio que todos y cada uno de los chilenos

---

<sup>36</sup>El Sur de Concepción. 13 de septiembre de 1973. “Perfeccionar la Democracia”. p 13

comprendan que somos solidarios con el imperativo vital de recobrar la paz interior y la voluntad de construir una patria cada vez más libre y democrática”<sup>37</sup>. En vista de lo anterior, la única manera de que la democracia pueda ser recuperada y perfeccionada (lo que nunca llego a completarse del todo según el editor) es que la sociedad toda, dejando de lado las diferencias, ya que no es momento de odios. “El Rostro de la Patria”, escrito el mismo día, un cuadro más abajo, se preocupa de la forma en que las personas amanecieron luego de lo ocurrido el 11. En el escrito, se habla del nuevo semblante en que las personas recibieron las colas que aún continuaban, la tranquilidad y confianza con que veían a los carabineros armados y las patrullas militares y que éste es precisamente el rostro de la patria, un “rostro de alegría y optimismo”<sup>38</sup>. Pero además de la alegría producto de recuperar la patria, una vez más se habla de la doctrina ajena a la nación, que fue la causante del divisionismo y la separación entre compatriotas. Los primeros conceptos aquí esbozados, permiten acercarnos a la nueva doctrina que la Junta Militar ocupó como su base ideológica. Recordando lo esbozado en el Bando N°5, que hace relación a la “doctrina clásica” que rigió los destinos de Chile hasta la llegada del marxismo, una doctrina ajena a este lineamiento tradicional.

La idea de doctrina extranjera también fue presentada en la editorial de El Mercurio del día 15 de septiembre. “El Periodismo, su Papel Ayer y de Hoy” hace relación a la labor de los periodistas y los periódicos durante los tres años de la unidad popular y la labor que se les aproxima en este nuevo tiempo. En lo que respecta a la labor de “ayer”, “unos declararon su compromiso franco con el régimen de la Unidad Popular... [Actuando] permanentemente bajo una directiva política, a cargo de expertos extranjeros”, mientras que los otros, los medios independientes y democráticos “cumplieron su tarea sin acuerdo previo alguno, en consonancia con su propia concepción de los problemas públicos y, en lo que a nosotros respecta, fuera de toda orbita partidista”<sup>39</sup>. Una vez más, la alusión a la doctrina extranjera es clara, aunque en esta ocasión, no solo se menciona a la doctrina, sino que también a quienes la efectuaban, gente ajena a la patria que entregaba los lineamientos no sólo al

---

<sup>37</sup> Ibídem

<sup>38</sup> El Sur de Concepción. 13 de septiembre de 1973. “El Rostro de la Patria”. p 3

<sup>39</sup> El Mercurio. 15 de septiembre de 1973. “El Periodismo...” p 3

Gobierno, a los partidos o a los militantes, sino que también a la prensa partidaria, que buscaba el “enrolamiento ciudadano en las filas del marxismo”<sup>40</sup>.

El 16 de septiembre, en la columna de semana política, se expresa “El Carácter Fundacional de la Junta”, que tal como su título lo expone, hace relación con las razones que llevaron a actuar a la Junta Militar de Gobierno a su actuar, con el fin de acabar con el “cáncer marxista” (palabras del General del Aire Gustavo Leigh) a razón de que los políticos, en sus divisiones e indecisiones no fueron capaces de hacerlo por la vía democrática. A su vez, expresa que “los hombres de armas están luchando por la patria y no han llegado al poder ni para defender antiguos privilegios ni para revivir pasadas corruptelas, sino para asegurar la estabilidad institucional, la paz civil, la seguridad y el desarrollo”, mostrando el carácter “apolítico e independiente” de los militares, lo que los diferencia claramente de los antiguos políticos (de todos ellos), lo que conduciría a que “de la acción de la Junta Militar debe surgir nuestra democracia renovada y purificada”<sup>41</sup>. De esta forma, se confía a los militares, a los que se ha referido una tradición apolítica y de no beligerancia que, al margen de los políticos, traiga de vuelta la democracia, una democracia mejorada en la vieja (pero a la vez renovada) tradición de mencionada en el Bando N°5.

Una democracia nueva debe nacer al alero de la Junta Militar, alejada de los políticos tradicionales, o, puesto de otra manera, alejada del partidismo. La pregunta es cómo debe ser esta nueva democracia inspirada en la vieja doctrina nacional propia de “nuestra idiosincrasia”; El Mercurio, en la edición del domingo 28 de octubre da cuenta de esta situación, y no solo da luces, sino que explicita lo que debe ser. Titulada “Fuerza y Debilidad del Estado”, la editorial manifiesta de forma clara lo que debe y no debe ser el Estado chileno en pos de avanzar en el desarrollo social, moral, económico y político del país. En lo que respecta a cómo no debe ser el Estado, asume los errores de la UP, o más bien, la culpa del marxismo: “El Estado no es fuerte cuando compromete riquezas no recuperables... cuando está sumido en una burocracia ineficiente... cuando cae en manos de los monopolios... [cuando] se deja penetrar por las influencias partidistas y se convierte en dispensador de servicios electorales”<sup>42</sup>. Sabiendo lo que es un Estado débil, muy por el

---

<sup>40</sup>Ibidem.

<sup>41</sup>El Mercurio. 16 de septiembre de 1973. “El Carácter Fundacional...” p 9

<sup>42</sup>El Mercurio. 28 de octubre de 1973. “Fuerza y Debilidad del Estado”. p 35

contrario, “el Estado de Chile debe ser fuerte, en el sentido de afirmar su seguridad y soberanía, de aplicar la justicia a todos los habitantes y de permitir una vida digna, libre y progresista a los ciudadanos”<sup>43</sup>. De esta forma, la nueva democracia que nacerá bajo la dirección de las Fuerzas Armadas y de Orden debe ser fuerte, para que no se repita una nueva Unidad Popular, ni que una doctrina ajena a la nación se introduzca en vida nacional debido a la debilidad del Estado, que tiene que ser propiamente chileno.

El Sur de Concepción el 19 de noviembre realiza el corolario en la editorial “Democracia Corrompida” del fallo de la viejademocracia y la necesidad de una nueva:

“Lo que sucedió en Chile es que la cuerda en que se sostenía la democracia tradicional se rompió y no existía otra posibilidad de sobrevivir que recurrir a la firmeza de los institutos militares. Mientras más luego comprendan los chilenos que la democracia en un régimen moral, serio y honrado, más luego terminará la acción purificadora y de rectificación de los militares. Mientras más tarden los chilenos en comprender esto, más permanecerán en el Gobierno los que han llegado allí para sanear la democracia”<sup>44</sup>.

De esta forma, son los propios chilenos los que deben asumir culpas y responsabilidades, por lo pasado y por lo nuevo, ya que el saneamiento de la patria debe partir por el saneamiento de la sociedad, tanto en lo político, moral, económico y cultural, que se vio corrompido, debilitado al punto de quiebre por una ideología extranjera, que nada tiene que ver con la tradición democrática chilena, que arribo al país para destruir sus destinos.

### **El sacrificio nacional**

La intervención de los militares y el fin de la tradición democrática significó un profundo cambio en la vida nacional, que ya se vio trastocada durante el gobierno de la Unidad Popular producto de la evidente crisis institucional debido al choque ideológico entre la izquierda marxista y la derecha tradicional en conjunto con el centro (Democracia Cristiana y Social Democracia) y la intervención extranjera ampliamente documentada en la actualidad e implícita en la época. Este cambio, una vez consolidado (en voz de los miembros de la Junta, a tan solo 48 horas ocurrido el Golpe), demandaba la transformación del antiguo sistema democrático, político y económico. Para realizar esto, la población

---

<sup>43</sup>Ibidem.

<sup>44</sup>El Sur de Concepción. 19 de noviembre de 1973. “Democracia Corrompida”. p 9

necesitaba realizar sacrificios que se justificaban a razón de la “catástrofe” en la que el país se encontraba. Esta necesidad de sacrificios fue un llamado abierto por medio de los diarios y revistas para con la población, para que entendiera lo imprescindible de su accionar en la reconstrucción de la nación.

El 4 de octubre, la revista *Qué Pasa* comenzaba su edición con la editorial “No hay vuelta atrás”, explicita la necesidad de realizar sacrificios por el bien de la nación, ya que...

“hacer cesar esos males [los que produjo la Unidad Popular] exige medidas transitorias de depuración que pueden resultar antipáticas, pero que lo hechos, los porfiados hechos, convierten en inevitables... Algunas de esas medidas han afectado a personas que no son ni jamás fueron partidarias del régimen depuesto, incluso a quienes lucharon contra este con todas sus fuerzas y, a veces, con grave peligro personal. Es explicable que esas personas se sientan un poco heridas, pero deben hacer este último sacrificio por el país”<sup>45</sup>.

Estas medidas que afectan al total de la población son el Toque de Queda, el Estado de Sitio y las alzas de precios. Pero la acción de los militares son para el beneficio de la población, de ahí la idea de que, a pesar de que las personas que lucharon en contra del Gobierno anterior, o al menos, nunca fueron partidarios de este, se sientan perjudicadas por las medidas tomadas, deben entender que, por un bien mayor, la reestructuración y reconstrucción del país, el sacrificio es necesario, por sobre cualquier interés personal.

Un día antes, el 3 de octubre, *El Mercurio* habla, precisamente, sobre los sacrificios necesarios para la reconstrucción de la patria, y en este caso en particular, los sacrificios económicos que deberán afrontar los chilenos. “Sacrificios que Impone el Saneamiento” guarda relación con el ajuste de paridad cambiaria, ya que, durante el Gobierno de Allende el tipo de cambio dejó al Estado con un importante déficit fiscal, ya que resultaba más barato importar que exportar, además de acabar con la reserva internacional. Sin embargo, el nuevo tipo de cambio traerá aparejado un alza de precio, pero “los ajustes de precios... son, pues, un sacrificio que debemos afrontar, a sabiendas de que la alternativa, y a muy corto plazo, era la hambruna general legada por la deshonestidad política marxista”<sup>46</sup>. Visto de esta forma, el sacrificio más que una opción personal por el bien de la patria, es una obligatoriedad, ya que las alternativas llevan a la catástrofe. Sin opciones más que aceptar, el sacrificio de hace afrontable.

---

<sup>45</sup> *Qué Pasa*. 4 de octubre de 1973. “No Hay Vuelta Atrás”. p 5

<sup>46</sup> *El Mercurio*. 3 de octubre de 1973. “El Sacrificio que Impone el Saneamiento”. p 3

El 25 de octubre, la misma revista continúa con la idea de afrontar el sacrificio económico frente a las alzas. “Aunque Duela” retoma las alzas como centro de su inquietud. Asume la lógica angustia que conlleva “apretarse el cinturón” para las familias, que ven como aumentan los precios, pero, a su vez, demanda la reflexión de la población y la confianza en quienes dirigen los destinos de la economía; apela a la fe en la tarea de los nuevos gobernantes y recuerda que, antes de cualquier cosa, estas alzas responden a la política económica de la Unidad Popular. Recurre a la memoria de la población para recordarles que “antes del once de septiembre miles de chilenos ofrecían cualquier clase de sacrificios con tal que viniera la rectificación deseada y que parecía tan lejana. Ahora ha llegado el momento de hacerlos”<sup>47</sup>.

Apelar a la memoria, recordar que las alzas son producto de la política económica de la Unidad Popular y mostrar un futuro negro si no se realizan estos cambios, es la forma de crear la conciencia del sacrificio entre las personas comunes, en sus familias. Ante esto, El Sur va un poco más allá, y el 11 de octubre propone que el sacrificio no sólo debe ser realizado por las personas en sus casas, con su salario, sino que llama al “Sacrificio Compartido”. Un sacrificio de todos, de los monopolistas, trabajadores mayoristas y minoristas, de los pequeños empresarios, para que produzcan más aunque ganen menos. Ya que no sólo la clase media y asalariada deben soportar en sus hombros la carga de tal sacrificio, puesto que “el sacrificio de un mayor trabajo, esfuerzo y sobriedad en ganar y gastar debe ser compartido por todos”<sup>48</sup>. Visto de esta manera, el sacrificio se hace más llevadero, puesto que son todos quienes deben realizarlo, no sólo los trabajadores y la clase media, sino que también empresarios y comerciantes.

A esta palabra de alivio frente al sacrificio presentada por El Sur, se suma El Mercurio en su edición del 24 de octubre en el que otorga dos alternativas para afrontar el sacrificio. “Sacrificios Reales, pero Convenientes” ofrece dos características del sacrificio que pueden ser aprovechadas para el beneficio de la población. “La primera es que son evitables [los sacrificios], supuesto que el individuo esté en disposición de esforzarse inteligentemente...

---

<sup>47</sup>Qué Pasa. 25 de octubre de 1973. “Aunque Duela”. p 5

<sup>48</sup>El Sur de Concepción. 11 de octubre de 1973. “Sacrificio Compartido”. p 7

La segunda característica consiste en que tal sacrificio redundará en grandes y visibles beneficios futuros para todos”<sup>49</sup>.

Los sacrificios son necesarios para la recuperación del país y deben ser afrontados por todos, sin importar el nivel socioeconómico o la tendencia política. Pero a pesar de ellos, la gente puede sentirse segura de que fuera del túnel, existe una luz brillante.

## **Despolitización**

Dentro del proceso de construcción del nuevo Chile post Gobierno de la Unidad Popular, de una nueva democracia; era necesario, igualmente, reemplazar o “destruir” lo que la doctrina extranjera trajo consigo. De esta forma, era preciso iniciar un proceso de despolitización en todos los ámbitos de la sociedad: los estamentos del Estado, la educación y las empresas. Ya se ha visto que la junta no deseaba contar con los viejos políticos, ya que su ineptitud llevo al país a la crisis marxista. Pero además, ésta crisis, debido a la dejación, la corrupción y el marxismo, descompuso al país producto del “relajamiento del orden y la disciplina, del espíritu de trabajo, de la moral pública y privada, del sentido de nacionalidad y del respeto a la tradición. Consistió además en una excesiva politización, que fue extendiéndose y corrompiéndose todo como un cáncer”<sup>50</sup>. Una vez más la tradición chilena es corrompida, esta vez, producto de la sobre politización que nace incluso antes del Gobierno de la Unidad Popular, pero que en este vivió su punto culmine, que llevo a los militares a romper con su “tradición” de no beligerancia. Es por esto, que la despolitización aparece como una necesidad, y ya el 9 de octubre, El Sur hace eco de las palabras del Comandante en Jefe de la Zona Naval de Talcahuano, Almirante Jorge Paredes, en relación a que el único partido debe ser Chile. “La Despolitización” es el título de la publicación, y tal y como lo dice su nombre, se preocupa porque “el pueblo no puede ser patrimonio exclusivo de la derecha ni la izquierda, ni mucho menos objeto de disputa y motivo de discordia entre las corrientes en pugna”<sup>51</sup>. Así las cosas, esta despolitización afecta a todos los partidos, los marxistas (Partido Comunista, Partido Socialista, Izquierda Cristiana,

---

<sup>49</sup>El Mercurio. 24 de octubre de 1973. “Sacrificios Reales...” p 3

<sup>50</sup>Qué Pasa. 27 de septiembre de 1973. “Junta Queremos”. p 5

<sup>51</sup>El Sur de Concepción. 9 de septiembre de 1973. “La Despolitización”. p 5

Partido Radical, MAPU y MIR), enviados a la ilegalidad, y a los “democráticos” (Partido Nacional, Democracia Cristiana y Social Democracia), suspendidos. Sin embargo, frente a la ausencia de los partidos, son los gremios quienes deben asumir la tarea de ayudar a la Junta en la dirección de los destinos del país, ya que los militares son un gremio en sí mismos, un gremio que tiene la nacionalidad como pasión sagrada.

Pero el proceso de despolitización no solo consistiría en quitar a los partidos políticos del camino en la reconstrucción nacional, sino que también en quitarla de los organismos públicos y estatales. El día 7 de diciembre, tanto El Sur como EL Mercurio dedicarían su editorial a este tema. “Función Pública Sin proselitismo Partidista” (El Mercurio) y “Despolitización Administrativa” (El Sur) buscan potenciar las palabras emitidas por el presidente de la Junta Militar, General de Ejército Augusto Pinochet. Sus palabras y las editoriales guardan relación con la necesidad de que los organismos públicos se profesionalicen, y dejen de servir a los partidos para ubicar a sus militantes, o para hacer proselitismo. Es por esta razón que “los funcionarios del Estado, como por lo demás corresponde, tendrán que abstenerse de toda actitud o acción político-partidista en el desempeño de sus cargos”<sup>52</sup> puesto que “en nuestro país se perdió el sentido de la continuidad en la administración, se prescindió del mérito y la experiencia para satisfacer apetitos políticos”<sup>53</sup>. De esta manera, se expresa el compromiso del Gobierno Militar de frenar todo acto político del ámbito público, sin partidos y sin militantes que declaren su opción política abiertamente.

### **Reserva Moral**

Ya se ha hecho mención a las consecuencias de las acciones del Gobierno de Salvador Allende. El deterioro económico, la flojera, la politización extrema, la crisis social, cultural y, sobre todo, moral. También se ha visto que las Fuerzas Armadas finalizaron una larga tradición de no beligerancia, rompiendo la vida democrática como nunca antes, todo producto de la intervención de una doctrina foránea. Pero esta tradición de los hombres de armas en conjunto con la crisis moral, guardaba el milagro del rescate, gracias a que las

---

<sup>52</sup>El Sur de Concepción. 7 de diciembre de 1973. “Despolitización Administrativa”. p 5

<sup>53</sup>El Mercurio. 7 de diciembre de 1973. “Función Pública Sin Proselitismo Partidista”. p 3



Fuerzas Armadas eran la reserva moral del país. Esta idea es transversal a todos los integrantes de las distintas ramas de FF.AA, puesto que ellos son los encargados de resguardar las fronteras, pero a la vez, de resguardar la paz interna y, la moral de la patria.

La revista *Qué Pasa*, en su edición especial del 22 de septiembre enfocada abiertamente a los hechos ocurridos el 11 de septiembre, a la par de exhibir todos los males que afectaron al país, tales como el alcoholismo, los asesinatos, la corrupción de los valores, el odio y el divisionismo político; todos los cuales ya se han mencionado en los anteriores conceptos impuestos a la población. Pero no sólo se preocupa de repasar la “tragedia” que llevo al final “wagneriano” de la Unidad Popular, sino que manifiesta que se ha abierto una puerta para salir del pantano, lo que le “ha correspondido a las Fueras Armadas, reserva moral de la nación”<sup>54</sup>. Pero esta reserva moral es una moral occidental cristiana, lejana a la “moral marxista” que se intentó imponer por la fuerza y la desidia durante los tres primeros años de la década de 1970. Esta moral marxista se jactaba de representar una nueva y alta moral, superior de la “moral burguesa” que llevo a los trabajadores a todos sus males, sin embargo, tanto la moral burguesa como la moral marxista cambiaron. “La primera por su individualismo egoísta y la segunda porque sus seguidores la utilizaron para cometer todas las tropelías conocidas y otras inéditas”<sup>55</sup>. Por esta razón, la moral que tradicionalmente rigió los destinos del país, la occidental cristiana, debe ser rescatada, por quienes tienen los más altos estándares del país, los guardianes de la soberanía “y la libertad”, los militares.

### **El Anti marxismo unificador**

Se han expuesto diversos ejes que conformaran el discurso ideológico que la Junta Militar ocupara para dar sentido a sus acciones es esta primera etapa de su Gobierno. Por sí solos, parecen distintos tópicos, sin embargo, poseen un eje en sí mismos que los engloba y les da sentido, además que motiva el accionar de los militares (las detenciones, la censura y la proscripción de los partidos políticos de izquierda), y este es, el anti marxismo.

En las distintas columnas editoriales de *El Sur*, *El Mercurio* y *Qué Pasa* se ha justificado la acción de los militares y su reserva moral, la solicitud de sacrificio, la necesidad de

---

<sup>54</sup> *Qué Pasa*. 22 de septiembre de 1973. “11 de septiembre”. Página sin número

<sup>55</sup> *El Sur* de Concepción. 28 de septiembre de 1973. “Cuestión Moral”. p 5

despolitización, y el fin de la democracia producto de la acción del Gobierno de la Unidad Popular, de los partidos de la izquierda marxista y de la doctrina extranjera que trajeron consigo. En sus letras se expresa el odio que se estaba manifestando en el país, pero además se expresa la unión, en la lucha en contra de una ideología que, como ya se ha mencionado, nada tiene que ver con la tradición doctrinaria de la patria, ni con la moral de sus ciudadanos, además, la solidaridad en la lucha contra ésta.

Pero el anti marxismo no solo es utilizado para unificar los anteriores ejes ideológicos, sino que además es utilizado como un eje en sí mismo. Son bastantes las columnas editoriales que versan sobre esto, y se encuentran desde septiembre hasta diciembre con recurrencia, como para hacer recordar a los chilenos lo mucho que se sufrió producto del marxismo, y que aún hay compatriotas que creen fervientemente en ella.

En septiembre, El Sur dedica cinco columnas a este respecto, El Mercurio diez y si bien ninguno de los dos ejemplares de Qué Pasa ataca directamente este punto, su discurso antimarxista está presente en ambos. Octubre continúa la misma tónica con cinco para El Sur, doce para El Mercurio, mientras Que Pasa, tal como se hizo alusión, sigue hablando del anti marxismo, sin aludir al marxismo directamente (lo que se repetirá constantemente durante los siguientes dos meses). Noviembre y diciembre siguen en la misma lógica, alternando temas de la “actualidad política”, esto es, las acciones tomadas por la Junta Militar sobre economía, sociedad, represión y constitución (que se anunció tempranamente por parte del General Augusto Pinochet como presidente de la Junta, pero de la cual nunca se dieron fechas ni la forma en que se realizaría) y temas relativos al anti marxismo (así mismo como los demás ejes expuestos a lo largo del año). La relativa tranquilidad que se comienza a expresar en diciembre le da a entender a quienes leen los periódicos que “estamos asistiendo al ocaso definitivo del sectarismo marxista”<sup>56</sup>.

---

<sup>56</sup>El Sur de Concepción. 23 de septiembre de 1973. “El Ocaso del Sectarismo”. p 3

## Capítulo 4: El Discurso en las noticias

Desde la llegada de la Junta Militar integrada por los Comandantes en Jefe de las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas y por el Director de Carabineros, se impuso un celoso control de prensa con la clausura inmediata el día 11 de todos los periódicos y publicaciones que fueran en alguna medida leales o seguidores del Gobierno de la Unidad Popular. En la Región Metropolitana, se dispuso, por medio del Toque de Queda, la imposibilidad de circulación de los otros medios de comunicación, a los cuales se les revisaría su situación y se les comunicaría si podían volver a ser publicados o no. Para el resto de las regiones (en particular en nuestro caso, para la Región del Biobío) debido a la situación más estable en cuanto al control de la gente se pudo mantener la publicación de los periódicos. De esta forma, Para la región metropolitana sólo dos diarios continuaron (entre estos El Mercurio), mientras que en la provincia de Concepción, EL Sur continuó normalmente incluso desde el día después. Por su parte, la revista Que Pasa, se mantuvo a la espera de la autorización de volver a circular, que fue otorgada para el día 22 de septiembre. Con esta situación, los canales de información por los cuales se informaría a las personas de los hechos ocurridos a diario y de las acciones de la Junta Militar se encontraban reducidos, por lo que las noticias podían ser encausadas de mejor manera por las líneas editoriales y, en especial, por los altos mandos del nuevo Gobierno.

Ya vista la forma en que por medio de las columnas editoriales se expresaba los ejes del nuevo discurso ideológico que se impondría para regir al país, estos ejes también pueden expuestos en la forma en que las noticias son tratadas. Por la cantidad de noticias que los diarios logran cubrir en cada una de sus ediciones (en especial El Mercurio debido a su gran cantidad de páginas), me ocupare aquí de la cobertura dada a las noticias que impactaron a la población y que, con esto, cumplieron a cabalidad la tarea de ayudar en la construcción de un nuevo pensamiento hegemónico. La primera guarda relación a los campos de entrenamiento para guerrilleros descubiertos, a los extremistas que se revelaban de forma armada y a la cantidad de armas descubiertas; la segunda noticia es el descubrimiento de

llamado Plan Z; finalmente, la publicación del Libro Blanco. Para complementar, se verá la forma en que las publicaciones dieron cobertura a las palabras de los integrantes de la Junta o las entrevistas que les realizaron, para mostrar el discurso directo de estos.

### **Escuela para guerrilleros, extremismo y armamento**

Ya se ha hecho mención sobre los ejes presentes en las columnas editoriales, que son posibles de encontrar también en las propias noticias, puesto que las columnas son la forma más directa de mostrar la línea editorial. Por tanto, el anti marxismo y la doctrina extranjera están presentes en las noticias que mostraban el terror que el Gobierno de la Unidad Popular intentaba instaurar en Chile, armando y preparando a sus militantes (algo que se puede apreciar en profundidad en el cinematográfico Plan Z, situación que se analizara más adelante), para instaurar la dictadura del proletariado, siguiendo el modelo ruso o cubano.

Lo primero para destacar es la aparición de un nuevo eje ideológico, que guarda relación directa con el anti marxismo, y es la utilización de la palabra extremista para referirse no solo a quienes se enfrentaron a las Fuerzas Armadas o Carabineros, sino que a todo aquel que milite en algún partido de la enviada a la ilegalidad izquierda.

El jueves 13 de septiembre, en la primera edición luego del Golpe de Estado, El Mercurio utilizaría esta palabra para titular dos noticias: “Extremistas Detenidos en Concepción” (página 5) y “150 Cubanos Extremistas Expulsados Ayer de País” (página 12) inauguran el uso de esta palabra en los titulares. La primer noticia relata cómo estos “extremistas” detenidos son enviados a la isla Quiriquina (vale recordar que con el Estado de Sitio activo, la retención de personas podía realizarse en cualquier lugar), mientras que el segundo expresa lo concerniente al Bando N°25 emitido por la Junta, además de reseñar las acciones contenidas en este Bando y realizadas por las Fuerzas Armadas y Carabineros como los Allanamientos a la Universidad Técnica del Estado, al diario El Clarín y la revista Punto Final entre otros. Lo destacable en este punto es que es el propio Gobierno el que ocupa el término para referirse a todos los detenidos, a los que extranjeros, a los estudiantes y a quienes fueron descubiertos portando armas. De esta forma, el extremismo es sinónimo de

marxismo, haciendo este también, sinónimo de violencia, consolidando el eje del anti marxismo.

Establecido el concepto, los diarios y la propia revista Que Pasa no dudaron en ocuparlo en sus noticias, reportajes o investigaciones, ocupándolo para dar mayor impacto en sus titulares y las líneas que componen las noticias. Pero para que estas noticias tuvieran el impacto deseado, debían tener el morbo necesario, por lo que la muerte de los extremistas y la labor heroica de los militares son aspectos siempre presentes. Pero no solo sus muertes y el heroísmo es importante para dar sentido al extremismo, también es necesario cargarlos de un armamento amenazante y de un lugar en donde sean entrenados.

Por esto, dar cabida al armamento encontrado durante los allanamientos es importante para englobar una historia apasionante. En este sentido, el arsenal encontrado en el Palacio Tomás Moro, en el Ministerio de Obras Públicas, en las universidades Técnica del Estado y de Concepción, que era suficiente para “equipar 10 batallones extremistas”<sup>57</sup>. Impresionante equipo de guerra exhibido en fotografía en la página 10 de El Mercurio el 16 septiembre, que denota la inminente guerra civil de la que el país fue salvado por los militares. Pero además, este impresionante arsenal que estaba destinado para imponer el terror, necesitaba lugares y gente para entrenarlos. Frente a esto, las noticias sobre el descubrimiento de campos de entrenamientos de extremistas se repiten, para mostrar el impacto del descubrimiento de secretos lugares dentro de las fronteras, de los cuales solo quienes en ellos participaban sabían, dejando en el desconocimiento a la población. El mismo 16 también se anunciaba el descubrimiento de una escuela guerrillera en Valparaíso, que se encontraba al alero del Partido Comunista y encubierto por el diario El Popular “que cubrió las actividades de la escuela guerrillera que servía de internado”<sup>58</sup>. Así mismo, el 26 de septiembre se anuncia tanto por El Sur como por El Mercurio dan cuenta del descubrimiento de una escuela guerrillera en nueva imperial, que bajo el pretexto de ser un Centro de Reforma Agraria, servirían para preparar el asalto del marxismo. Cabe mencionar a este respecto que “nada se informó respecto a posible hallazgo de armas”<sup>59</sup>, pero al poseer “una sala equipada con pizarrón para sesenta personas, con sus respectivas literas y

---

<sup>57</sup> El Mercurio. 16 de septiembre de 1973. “Para Equipar 10 Batallones Extremistas”. p 3

<sup>58</sup> Ibíd. “Escuela de Guerrillas Comunista en Valparaíso”. p 20

<sup>59</sup> El Mercurio. 26 de septiembre de 1973. “Otra Escuela de Guerrillas se Descubrió en Nueva Imperial”. p 15

colchones, además de material de adiestramiento guerrillero<sup>60</sup>, permite determinar su real uso. Pero estos extremistas, que tenían un impactante arsenal y las instalaciones para entrenar necesitaban quien los guiara. Estos maestros de armas serían los rusos, los cubanos, los norcoreanos o los uruguayos Tupamaros. Ya se mencionó los 150 cubanos expulsados, pero además, se formuló una lista de nombres de personas que debían presentarse frente a la Junta para regular su situación<sup>61</sup>, consolidando el eje de una doctrina extranjera intentando destrozarse la nación.

## **El Plan Z**

El Chile había extremistas pesadamente armados, con campos de entrenamientos y agentes extranjeros que los entrenaban. Sin embargo, faltaba una importante parte para que el miedo al marxismo fuera de una vez por todas unánime. Faltaba un plan, algo terrible que fuera a pasar, más allá de la guerra civil que se proyectaba y que era temida por todas las personas que se oponían a la Unidad Popular. La aparición del terrorífico Plan Z llegó para llenar ese hueco. Apareciendo por partes, antes de ser llamado como pasaría a la historia, la noticia de un documento encontrado que mostraría que el comunismo internacional ya tenía decidida la fecha para tomarse el país de una vez por todas e instaurar la dictadura del proletariado, no sólo aumentó el eje anti marxista, sino que consolidó un eje que era creído por muchos, pero que a pesar de eso era poco tocado como el de que los militares salvaron a la patria de la destrucción definitiva.

Tras su descubrimiento, El Mercurio y El Sur comenzarían a reportar sobre esto los días 17 y 18 de septiembre respectivamente. El documento fue encontrado en el allanamiento a la caja fuerte del subsecretario del interior. “Según esos documentos, la izquierda habría previsto la posibilidad de hacer estallar un golpe el mismo día de la revista militar preparatoria de la fiesta nacional chilena el 18 de septiembre<sup>62</sup>. Este golpe tenía como objeto “eliminar los altos mandos de las Fuerzas Armadas, Carabineros y dirigentes de

---

<sup>60</sup>El Sur de Concepción. 26 de septiembre de 1973. “Escuela de Guerrillas en Nueva Imperial”. p 10

<sup>61</sup>El Sur de Concepción. 14 de septiembre de 1973. “Extranjeros Deben Presentarse”. p 7

<sup>62</sup>El Sur de Concepción. 18 de septiembre de 1973. “Plan para Decapitar a la Oposición”. p 24

partidos políticos y entidades de oposición”<sup>63</sup>. Estas primeras informaciones son tan siniestras como el mismo plan que comentan y, sin embargo, no son tan extensas como deberían, en relación al tamaño de la noticia, puesto que daría la razón al accionar de las Fuerzas Armadas sobre su actuar, frente a todo Chile y el mundo. La razón de esto se debe en parte a que la información liberada por los mandos militares sobre este respecto era reducida, lo suficiente como para dar a conocer pequeños detalles a la población, para que se impacte, pero con la desinformación necesaria para que la propia población especulara sobre el contenido del documento y sobre que pudo suceder si se llevaba a cabo.

Poco a poco se fueron entregando datos sobre cómo debía ser realizado el aún sin nombre plan de golpe. El día 21, El Mercurio entregaba nueva información, en este caso, sobre un plan que debía arrasarse la región del Biobío descubierto en un allanamiento, que encontró gran cantidad de explosivos y detalles de un elaborado plan que se venía gestando desde hacía un largo tiempo<sup>64</sup>. Si bien este plan no se explicita como parte del Plan Z en un primer momento, sin embargo, las características dan a entender ser una parte más de este.

El 24 de septiembre El Mercurio entregaría escandalosos detalles sobre el plan en la región del Biobío. Así como se mencionó antes, el día 21, en un allanamiento de encontró un plan para atacar la región sin decir si era parte del mismo encontrado en el Santiago. Esta vez, si se trata del mismo plan, y se entregan detalles aún más específicos sobre su accionar que en la entrega del 17 del mismo mes. 600 familias serían objeto de un asesinato en masa que entregara en control total del Biobío a los marxistas, por lo que se inicia la persecución de los presuntos autores que aún se mantenían prófugos, como el secretario Regional del Partido Socialista de Concepción, Rafael Merino<sup>65</sup> (sobre esto informara también El Sur el día posterior<sup>66</sup>).

Para el 4 de octubre el siniestro plan ya tenía nombre, Plan Z. Tanto el Sur como El Mercurio escribirían sobre esto, en relación a lo descubierto sobre su accionar en la provincia de Concepción. Esta vez, en “un allanamiento realizado por efectivos militares en

---

<sup>63</sup>El Mercurio. 17 de septiembre de 1973. “Sangriento Golpe Contra sus Mandos y la Oposición”. p 12

<sup>64</sup>El Mercurio. 21 de septiembre de 1973. “Plan Marxista Debía Arrasar con Biobío”. p 9

<sup>65</sup>El Mercurio. 24 de septiembre de 1973. “600 Familias Debían ser Asesinadas en Concepción”. p 21

<sup>66</sup>El Sur de Concepción. 25 de septiembre de 1973. “Estremecedor Plan”. p 12

la casa particular del abogado socialista Jorge Poseck<sup>67</sup>, se encontró un documento que detalla lo que se había planeado realizar el día 17 de septiembre, ahora, para la provincia sureña. Sin embargo, lo que “causo mayor extrañeza es que además de esa nómina de personas que debían ser eliminadas, también figuraban algunos dirigentes políticos de la Unidad Popular pertenecientes a los menos extremistas”<sup>68</sup>. De esta manera, el Plan Z mostraba su magnitud y crueldad, ya que no solo contemplaba acabar con los que se oponían al régimen de Salvador Allende, sino que además acabaría con quienes, al interior de su coalición, no estuvieran del todo alineados con las corrientes más extremas.

Día a día se iban entregando pequeños detalles sobre esta gigantesca operación de marxismo internacional para acabar con la democracia nacional y con la vida de miles de chilenos, sin embargo, no sería sino hasta la publicación del “Libro Blanco del cambio de Gobierno en Chile” que se llegarían a conocer todos los componentes de tan macabra historia. Así pues, esta espera podría cumplir un doble objetivo, como ya se dijo, el ir entregando información de a pedazos permite tener a la gente especulando y concentrando su atención en el tema, creando escenarios tanto o más terribles que el mismo plan, dejándolos vivir en el miedo de los que pudo vivir y en la tranquilidad de la salvación; el segundo objetivo es que el Libro Blanco serviría como sustento intelectual para la justificación de los hechos (que ya poseía un sustento material en las armas, un sustento moral y social en los discursos de prensa y un sustento político en la tradición militar).

## **El Libro Blanco**

La publicación del Libro Blanco causó gran impacto en la prensa escrita, ya que de inmediato sus páginas se llenaron con los datos que éste contenía, y para darle a la gente que no lo podía comprar, una aproximación a lo que en éste se encontraba. La razón por la cual la Junta decide realizar una acción como esta guarda relación con que “la nota dominante en el extranjero respecto de los últimos 50 días en Chile es la escasa y errónea información”<sup>69</sup>. Por lo que, para que no se tergiversaran los hechos, se recurre a una

---

<sup>67</sup>El Sur de Concepción. 4 de octubre de 1973. “Descubierto Siniestro Plan ‘Z’ en Chillan”. p 10

<sup>68</sup>El Mercurio. 4 de octubre de 1973. “Al Descubierto ‘Plan Z’ en Ñuble”. p 23

<sup>69</sup>Qué Pasa. 2 de noviembre de 1973. “Libro Blanco de Cambio de Gobierno en Chile”. p 5



recopilación oficial de documentos. Esta recopilación pasa a ser entonces, el balance oficial, la justificación de las acciones y la voz oficial sobre lo que es y no es, sobre lo que paso y no paso durante los años de Gobierno marxistas y durante los días de Junta Militar.

El Mercurio, El Sur y Qué pasa, en las ediciones le dan amplia cobertura a página completa, sobre su contenido. El Mercurio es el primero ya que se adelanta al El Sur en un día y condensa su información en una sola edición. El Sur da un repaso más calmado, dividiendo su información en ocho ediciones diferentes, mientras que la revista Que Pasa, en su edición del 2 noviembre también informa sobre el contenido expresado en el libro.

El Mercurio entrega en su edición del 31 de octubre documentos oficiales que son posibles de ver en el libro, como el “Plan Z” original, planes en caso de emergencia, cartas enviadas al presidente por parte de los partidos, otros planes que complementan el Plan Z como el plan “Provincia de Santiago”, además entregar datos de otros aspectos que se podrán encontrar en el libro como la fabricación de armas por parte del Gobierno de Salvador Allende o la penetración socialista en las Fuerzas Armadas<sup>70</sup>.

El Sur de Concepción, entre los días 1 y 8 de noviembre repasa los capítulos del libro uno por uno, tocando los temas relativos a los informes sobre la muerte del difunto Presidente Allende, la asunción del mando de las Fuerzas Armadas, sobre la vía armada, el autogolpe, los grupos paramilitares, sobre los extranjeros en la política chilena, en relación a las muertes violentas atribuibles al Gobierno de la Unidad Popular y sobre el manejo político de las Fuerzas Armadas respectivamente<sup>71</sup>.

Qué Pasa sigue la misma lógica, y el 2 de noviembre presenta al Libro Blanco en la columna editorial, y en páginas interiores repasa el contenido de libro emanado por la Secretaria General de Gobierno. Enfocado principalmente al Plan Z, también da otros detalles como los antes mencionados y algunos nuevos como el Plan Mariposa que buscaba construir una escuela de guerrillas en Antofagasta, las notas que se les colocaba a los que

---

<sup>70</sup>El Mercurio. 31 de octubre de 1973. “Documentos del Libro Blanco”. pps 27, 28, 29 y 30

<sup>71</sup>El Sur de Concepción. días 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 de noviembre de 1973. “El Libro Blanco”. pps 3, 3, 3, 19, 9, 3, 3 y 3 respectivamente

participaban en los entrenamientos guerrilleros y el espionaje de militantes del MAPU a los miembros del Partido Radical<sup>72</sup>.

La razón oficial esgrimida para la publicación del libro fue dar a conocer al país y al mundo los hechos que llevaron a la grave crisis que finalizó con la Junta Militar en el poder. Sin embargo, también sirvió para entregar un sustento intelectual que permita “confrontar críticamente la inmensa maraña de los hechos y comprender en qué consistía el ‘proyecto histórico’ al que se nos había condenado”<sup>73</sup>.

### **La voz oficial**

Los medios escritos no sólo sirven para dar a conocer hechos en forma de noticias policiales, políticas, económicas, etcétera, sino que además acercan a los máximos regentes del país con los ciudadanos. Para el caso es particularmente importante cómo se acercaba el discurso de la Junta de forma directa, por parte de quienes la componen, sin intermediarios, esto es, a los periodistas. Frente a esto, la revista *Qué Pasa* supera a los dos diarios ocupados en esta investigación, ya que su estatus de periodismo investigativo y su edición semanal permite la realización de entrevistas más extensas.

El 27 de septiembre, la revista cuenta con una entrevista con el Presidente de la Junta Militar, General Augusto Pinochet, que a pocos días luego del Golpe, ya daba luces de cómo sería la forma en que la los Generales dirigirían al país: “Somos Nacionalistas ciento por ciento. Primero la Patria. El nuevo Gobierno no es corporativista, ni demócratacristiano, ni social-demócrata. Se puede decir que de todas las líneas hemos tomado lo mejor, pero no pretendemos crear un nuevo sistema”<sup>74</sup>. A pesar de decir que tomaran lo mejor de cada doctrina, prescinden de ellas al momento de dirigir la Nación. Así mismo, cuando se le pregunta sobre la nueva constitución, las respuestas son escuetas y vagas, indicando que se está estudiando, pero que no es posible dar una fecha. En lo

---

<sup>72</sup> *Qué Pasa*. 2 de noviembre de 1973. “Libro Blanco...” p 5 y “Z”. pps 32, 33 y 34

<sup>73</sup> *Op cit.* p 5

<sup>74</sup> *Qué Pasa*. 27 de septiembre de 1973. “El General Pinochet Recibe a Que Pasa”. p 7

referente al marxismo, una vez más toda la ideología (y por tanto a quienes la adoptaron) es calificada de extremista y de errónea.

El 30 de noviembre, se entrevista a Lucia Hiriart de Pinochet, esposa del General antes mencionado, que poco a poco fue ganando notoriedad pública, repasa su vida a medida que el periodista avanza con las preguntas, pero en lo que se refiere al 11 de septiembre dice: “Ha sido la mano de Dios. En un principio pensé que los marxistas comprenderían que era un momento histórico que debían aceptar, por ser un clamor de la mayoría... pero desgraciadamente no lo aceptaron así”<sup>75</sup>.

El día 11 de octubre se celebró un mes de la asunción de la Junta militar. El día siguiente, el texto íntegro del discurso del Presidente de la Junta, General Augusto Pinochet fue transcrito en El Mercurio. Es particularmente importante la transcripción completa, puesto que manifiesta de manera clara la nueva forma de ver el mundo que se intenta implantar en la Nación. Recuperar los valores y el alma tradicional, acabar con el marxismo de raíz y llegar al fin de los ideologismos excesivos y los sectarismos<sup>76</sup>.

De esta forma, estas entrevistas y la transcripción dan cuenta, sin intermediarios de lo que el nuevo Gobierno desea que crean, sientan y piensen los chilenos en esta nueva época, que debe recuperar los antiguos valores de la tradición doctrinaria nacional.

---

<sup>75</sup>Qué Pasa. 30 de noviembre de 1973. “Lucia Hiriart de Pinochet”. p 37

<sup>76</sup>El Mercurio. 12 de octubre de 1973. “Meta: Unión de los Chilenos”. pps 1 y 12

## Conclusión

Mediante el análisis de las diferentes columnas editoriales, reportajes de investigación y noticiosos y la lectura del traspaso de la voz oficial, ya sea por medio de entrevistas o transcripción de discursos, se da cuenta de, en primer instante, de la clara repetición de ejes conceptuales que articulan y unifican un discurso, luego, la intención de dar sustento intelectual y físico a estos ejes y, finalmente, la conformación de un discurso ideológico destinado a afianzar un régimen que carece de una tradición partidaria clara y transmitida mediante la militancia.

En lo que respecta a los ejes discursivos, los conceptos utilizados, funcionan en diferentes niveles que en conjunto arman un discurso claro, pero que cubren distintos intereses. Los primeros apelan a los sucesos pasados y al accionar en el presente, como son la democracia, la despolitización y doctrina extranjera. Estos buscan concientizar sobre lo conflictivo que es la sobre politización de la sociedad, ya que lleva a la división de la sociedad, genera odios y destruye los destinos de la sociedad. Es claro que se acusa al marxismo de llevar a cabo esta sobre politización en pos de imponer la dictadura del proletariado. Pero el esta ideología foránea, que nada tenía que ver con la realidad chilena, y que llego para desestabilizar un país en orden, no fue la única culpable de que los militares tomaran los destinos de la patria. La propia democracia en la que se sustentaba el Estado y que propicio la asunción de la Unidad Popular, junto con sus partidos incapaces de impedir el desastre, también son culpables, de ahí la razón por la cual la Junta militar decidiera prescindir de ellos, ya que eran parte de un sistema que nada tenía que ver con la forma en la que ellos pensaban manejar las riendas de la Nación. Para poder imponer algo nuevo, era necesario romper con todo lo viejo, política incluida, ya que además representaban intereses distintos.

Luego están los ejes que apelaban a la emocionalidad. La idea de las Fuerzas Armadas como reserva moral y el sacrificio necesario funcionan para crear conciencia de que existía algo más grande que las propias personas, que existía la Patria. Esta alusión a una moral destrozada por los años de “desgobierno” marxista, les otorgaba a los militares un sitio por

encima de los civiles, que fueron corrompidos, pero que si depositaban su confianza en quienes se mantuvieron incólumes podrían salir adelante. Pero para lograr salir adelante, era labor de todos entregarse por completo, hacer sacrificios que pudieran parecer dolorosos, pero que era por el bien de la nacionalidad, de la nación y de ellos mismos. Después de todo, quien se los pedía eran aquellos que tenían una moral superior.

Finalmente, el anti marxismo, tan potente y transversal a toda noticia, editorial y entrevista, permite justificar el accionar presente y futuro, además de perpetuar el miedo a lo que se vivió, para evitar que cualquiera se pudiera volver a interesar en militar o pensar como lo hizo el gobierno popular. Con este miedo instaurado, la gente evita actuar o pensar de cualquier forma que pudiera estar en contra de la manera que la Junta imponía.

Las escuelas guerrilleras, los extremistas y su armamento, permiten sustentar de forma y material, tanto el accionar de los militares, como los ejes discursivos. En cuanto al accionar, el Toque de Queda y el Estado de Sitio es pertinente puesto que miles de extremistas pueden atacar a personas y miembros de las Fuerzas Armadas o de carabineros. Llenos de odio producto de una ideología extranjera, estos terroristas deben ser perseguidos por el bien de la población. Así, el anti marxismo se sustenta en el miedo a lo real de las personas armadas.

El Plan Z, en toda las atrocidades de sus líneas, entrega en sí mismo un nuevo eje discursivo, el de la salvación, la salvación de un futuro sangriento. Así mismo, entrega el complemento perfecto al sustento de las acciones del Gobierno militar, ya que entrega coordinación a todo ese armamento de guerra descubierto, le da una dirección a todas esas personas detenidas, asesinadas o prófugas y, le da sentido a los campos de entrenamiento, pues preparaban a los agentes de la perdición. De ahí la gran cobertura, pero también explica la razón por la cual la información se fue entregando a cuanta gotas. Un terrible plan, que estremecería a la población, debía generar tanto expectación como elucubración, debía dejar a los ciudadanos en el miedo a lo que pudo ser y la tranquilidad de la salvación.

El Libro Blanco estaba destinado para dar a conocer al exterior la verdadera situación de lo ocurrido en Chile durante los años de gobierno de la Unidad Popular. Pero además, cumplía

otra función, la cual era legitimar intelectualmente el accionar de los militares, ya que exponer arsenales descubiertos en allanamientos no era suficiente para convencer a aquellos que, a pesar de todo, creían en que la salida de la crisis debía ser institucional. De esta forma, se entregaban, además de documentos inéditos, datos concretos con el afán de conquistar a aquellos que aun miraban con recelo, sin estar del todo en contra, que el 11 de septiembre se quebrara la tradición democrática.

La voz oficial es una conversación entre gobernantes y gobernados. Los medios de prensa escrita, entonces, cumplen la función de teléfono, son intermediarios, que preguntan lo que creen que el pueblo quiere o debe saber y dan la posibilidad a los que mandan que envíen un mensaje directo a sus seguidores.

Finalmente, a razón de los ejes discursivos, de las noticias populosas, de los planes terroríficos, de los libros y de las voces, es posible aproximarse a nueva, pero a la vez tradicional ideología que el gobierno impondrá como hegemónica. Una doctrina tradicional, de moral judeocristiana, sacrificios propios de la nacionalidad, una democracia fuerte, una política nacional y un exacerbado anti marxismo son los componentes de la ideología nueva, que se basa en lo antiguo. Militares orgullosos de su tradición, de su nacionalismo, de su deseo por servir a la patria, de su orden, de su disciplina son la base de la antigua ideología, son los encargados de traer de vuelta la histórica labor realizada por Diego Portales, sustento de lo auténticamente chileno. Por lo tanto, el pensamiento hegemónico que la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y de Carabineros impondrá a la población por medio de la prensa, es un neo-portaleanismo, que tome lo principal de la doctrina del ideólogo de la constitución de 1833, como el orden, disciplina, despolitización, sacrificio, democracia fuerte, moralidad superior, y que sume un anti marxismo propio de un mundo bipolar, además de una noción de salvación, que les permita dirigir los destinos de Chile como héroes.

- Anderson, Perry. Las Antinomias de Gramsci.
- Bernedo, P. La prensa escrita durante la unidad popular y la destrucción del régimen democrático. En: Albornoz, César (et al.). 1973, la vida cotidiana de un año crucial. Santiago. Edit. Planeta, 2003.
- Collier, S; Sater, W. Historia de Chile 1808-1994. Ed. Cambridge.
- Correa, Sofia. Et al. Historia del siglo XX chileno. Editorial Sudamericana. 2001
- Díaz, R. Espinoza, S. Semantización de los Derechos Humanos en la prensa escrita entre 11-09.1973 y 31-12-1973. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS.
- El Mercurio de Santiago. 11 de septiembre de 1973 a 31 de diciembre de 1973.
- El Sur de Concepción. 11 de septiembre de 1973 a 31 de diciembre de 1973.
- Gramsci, Antonio. “Antología”. Ed. Siglo veintiuno. Décimo0 cuarta edición, 1999
- Lagos, Caludia et al. El Diario de Agustín, cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos (1973-1990). LOM Ediciones. 2009.
- Larraín, Jorge. “El concepto de ideología”, Tomo II. Cap IV.
- Qué Pasa. Ediciones semanales. 11 de septiembre de 1973 a 31 de diciembre de 1973.
- Sunkel, G. El Mercurio como medio de educación político-ideologica (1969-1979). Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.

**Documentos audiovisuales.**

- El Diario de Agustín. Documental, 2008. Disponible en:  
<http://www.youtube.com/watch?v=Wvo0939>